

Guillermo Feliú Cruz

Bibliógrafos y bibliografías de Vicuña Mackenna

SUMARIO

I

FUENTES GENERALES

- I.—La «Estadística Bibliográfica de la Literatura chilena» de don Ramón Briseño.—Valor de este repertorio bibliográfico.—Sus méritos y sus errores.—Briseño considerado como fundador de la bibliografía chilena.—II. La «Bibliografía de la Prensa Chilena» de David Toro Melo.—Rareza de este libro y su extraordinaria importancia.—Defectos de que adolece.—III. Don Luis Montt y la bibliografía nacional.—El «Anuario de la Prensa Chilena» publicado por la Biblioteca Nacional.—Significación de esta colección.—La «Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera».—La obra de don Emilio Vaïse.—Las dos etapas de esta publicación periódica.

II

FUENTES ESPECIALES

- I.—Proyecto de una edición de las obras completas de Vicuña Mackenna auspiciado en 1876 por el francés P. Moliné, agente de la librería de Abel Pilon y Cía.—Importancia de esta iniciativa.—Primer ensayo de una clasificación de las obras de Vicuña Mackenna.—II. «La Biblio-

grafía completa de las obras de don Benjamín Vicuña Mackenna».—El primer bibliógrafo sistemático de los libros y folletos del escritor es el mismo Vicuña Mackenna.—Importancia que debe concedérsele a este estudio.—Clasificación de sus escritos hecha por el mismo.—Opinión de Briseño.—III. La bibliografía publicada en la «Corona Fúnebre».—¿Quiénes fueron los autores de las adiciones que allí se agregan?—IV. «El Catálogo alfabético de las publicaciones de Vicuña Mackenna» confeccionado por Briseño.—Diversas ediciones de este estudio.—Valor de este ensayo.—V. «Bibliografía de don Benjamín Vicuña Mackenna» por Carlos Vicuña Mackenna.—La bibliografía de los artículos publicados en «El Mercurio» y en «El Nuevo Ferrocarril». La bibliografía parlamentaria.—VI. Ricardo Donoso y la bibliografía general de Vicuña Mackenna.—VII. Nuestro «Ensayo de una bibliografía de las obras de Vicuña Mackenna».—Propósito y plan de la presente obra.



I

FUENTES GENERALES

I.—A ningún chileno medianamente versado en los estudios de la erudición bibliográfica nacional, es preciso enseñarle que la fuente de ellos se resume en la obra intitulada *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena*, libro de vastas proporciones, caprichoso, si se quiere, en su método y ejecución y no circunscrito a los cánones elementales que hoy exige imperiosamente la ciencia bibliográfica. Así y todo, no es posible prescindir de él, dentro del período que abraza, para iniciar cualquier ensayo serio de erudición, y habrá de ser siempre, mal que pese a sus detractores, generalmente acostumbrados a beber en esta *alma mater* sus informaciones, guía y orientador de primera mano, especie de hilo de Ariadna para resolver y ampliar los puntos oscuros y dudosos de nuestra literatura bibliográfica. El primer tomo apareció en 1862 y el segundo diecisiete años más tarde, es decir, en 1879. La idea de llevar a cabo una publicación de esta naturaleza que contuviera la descripción exacta de los impresos nacionales dados a luz por las prensas del país, fué concebida por don Andrés Bello en los últimos años de su benemérito rectorado de la Universidad de Chile. El ilustre caraqueño familiarizado durante su larga y fructuosa estancia en la capital londinense

con los trabajos de la alta cultura literaria y erudita, encontrábase, acaso mejor que ningún otro chileno de entonces, capacitado para comprender y valorar el significado del inventario bibliográfico de la literatura chilena. El mismo título de la obra, que a muchos ha parecido excesivo y pretencioso, echa de ver el influjo de Bello. La palabra literatura empleada por Briseño que parece reducir el alcance de la investigación a los géneros establecidos por la preceptiva, empléase aquí en su más amplia acepción conforme el significado alemán, es decir, en ella se envuelve toda manifestación escrita del pensamiento desde la forma más noble y pura hasta la más vil y grosera. En cambio, el término estadística usado por el autor en la obra nos revela la mano metódica de Briseño: su afán de agrupar y clasificar las cosas y los hombres, su espíritu acucioso y sistemático. Pues de estadística un inventario bibliográfico no tiene, en el fondo, más de parecido que las formas externas de la descripción del libro en los guarismos que revelan el tamaño, el número de páginas y otros accidentes peculiares.

Al no haber partido de Bello el proyecto y el propósito de una empresa de tal magnitud, ésta, seguramente, jamás se habría realizado. Pero su alta autoridad moral e intelectual en los consejos universitarios y su personal ascendiente sobre los miembros docentes y académicos de la Universidad, hombres todos cultos, sin duda, más sin competencia para justipreciar en sus cabales quilates una tarea como la propuesta por su sabio Rector, permitió que no se malograra el logro de un pensamiento que, hecho realidad más tarde, es un monumento de la cultura chilena. Por lo demás, el proyecto de Bello hubo de contar desde el primer momento con el apoyo de dos hombres que vivían enraizados con los estudios de la erudición: Amunátegui y Barros Arana. El primero no fué nunca bibliógrafo en el estricto sentido de la palabra, no obstante sus vastos conocimientos en la materia ni nunca hizo profesión ni alarde de tal. Su sapiencia erudita, fuerte y sólida, quedó vaciada en sus libros y en sus artículos bajo formas de estudios literarios y críticos y aún de carácter biográfico. El segundo era la suma del bibliógrafo. La construcción histórica de Barros Arana está cimentada en la bibliografía, porque hacia

ella sentía irresistible inclinación. Algunos de sus trabajos son modelos en el género, como sus *Notas bibliográficas sobre algunas obras anónimas y pseudónimas sobre la geografía e historia americanas*. El historiador chileno no sólo cultivó la bibliografía como ciencia exclusiva del libro. Fué más allá. Estudió la técnica de las bibliotecas, sus medios de catalogación y clasificación llegando así a obtener una competencia en asuntos de biblioteconomía que difícilmente alcanzó otro chileno en su tiempo.

La empresa concebida por Bello y que el Consejo Universitario hizo suya, era de las más vastas proporciones y por cierto que requería para llevarla a feliz término un hombre de excepcionales condiciones. Ese hombre lo encontró Amunátegui, y se llamaba don Ramón Briseño. Hoy la imágen de este patriarca de los estudios bibliográficos chilenos, es desconocida y nos parece injustamente olvidada. Aunque nosotros distamos mucho de pertenecer a su escuela espiritual y religiosa, no por eso la pasión liberal nos hacen menospreciar su venerable figura. Briseño pertenece en cuerpo y alma, así por la formación espiritual como por sus costumbres sociales, al ciclo de la colonia, aunque viniera al mundo en los momentos más trágicos y tremendos de la construcción de nuestra nacionalidad independiente, en 1814. Católico ferviente, hombre de purísimas costumbres, de gran discreción y extraordinaria prudencia, ordenado hasta llegar a hacer de esta cualidad tan esencial una irritante preocupación, pasó su vida en el estudio y en el ejercicio de las más austeras virtudes de la caridad cristiana. Habíase educado en el Instituto Nacional y los vientos enconados y pertinaces del liberalismo, nunca llegaron a conmover los sólidos cimientos de su maciza fe. Después se hizo abogado y más tarde profesor. Cuando aún no concluía los estudios jurídicos y forenses, ya se encontraba iniciado en las tareas del magisterio. Era profesor de filosofía, derecho natural y de gentes, de derecho universal y derecho romano y español, de derecho canónico y literatura y algunos cursos de humanidades en el colegio particular del presbítero don Juan de Dios Romo. Allí se acostumbró al férreo método intelectual que había de desplegar en todas sus obras, método o sistema que

ha desnaturalizado, hasta cierto punto, la calidad de algunos de los que debieron ser sus mejores trabajos eruditos. En el Instituto Nacional enseñó filosofía; pero filosofía todavía muy teñida de escolasticismo, demasiado apegada a las viejas tradiciones coloniales, es decir, sin salirse, ni mucho ni poco, del peripato. No era un espíritu independiente ni tenía la imaginación ni el vuelo que necesita el poder de la crítica para levantarse sobre las construcciones ya afirmadas y consagradas por los siglos. Veía las cosas en filosofía de acuerdo con la teología y teodicea. Kant, a quien tanto se asemeja en la identidad de costumbres, en el rigorismo del método y hasta en lo avanzado y robusto de la edad que ambos alcanzaron, debía parecerle audaz, revolucionario, y por lo tanto como un valor sin permanencia en la especulación de las ideas. Gran amante de su cátedra y cuidadoso de su reputación de maestro, escribió un curso de filosofía moderna y otro de derecho natural que le dieron fama de docto y entendido en la materia, en un ambiente intelectual y moral donde el promedio de la cultura de las gentes era sencillamente deplorable. Bello, con esa benevolencia alentadora que le caracterizaba, comentó con entusiasmo en los *Opúsculos Críticos* este esfuerzo del joven principiante que se iniciaba en las tareas de la enseñanza oficial, y la opinión de un humanista de la talla del caraqueño, que opinaba en asuntos de su personal sapiencia, era, sin duda, ya una consagración.

Las tareas de la docencia, el amor a la juventud, el sacrificio de enseñar con espíritu abierto y desinteresado, el afán de esparcir la ciencia para llegar a consagrar la verdad, que es la mejor forma de la sabiduría, alcanzaron en Briseño virtudes de apostolado. Con esa prolijidad suya que todo lo reducía a cifras estadísticas y guarismos, dejó establecido, al iniciar su jubilación de profesor en 1871, que por su cátedra habían cruzado dos mil discípulos, vanagloriándose, con justísima razón, de haber sido maestro de cuanto hombre ilustre produjo la república. Si interesante y atractiva por más de un título resulta la figura patriarcal y mansa de Briseño como maestro y como educador de casi tres generaciones, no es menos digna de aprecio su obra en el seno de una facultad uni-

versitaria. Era el tipo del secretario, y en realidad lo fué por espacio de largos años de la de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Desde 1846 perteneció a ella, y al incorporarse como miembro docente el tema de su discurso versó sobre una materia que hasta ahora nos preocupa. Se intitula: *La Educación de la juventud es el primero y más poderoso elemento de la felicidad de los pueblos*. La ideología de esta oración está en consonancia con las ideas de la época. Un poco dominado por lo que podríamos llamar el eco del enciclopedismo en los primeros comienzos del siglo XIX, la felicidad que se buscaba para la juventud y para el pueblo, era una educación puramente académica basada en los buenos estudios humanísticos. ¡Lástima grande que Briseño no comprendiera que las formas de la educación, para levantar la grandeza de los pueblos, no sólo residen en cierto humanismo que mira con desprecio y desdén el valor de otras formas de la enseñanza, tales como la industrial, manual y comercial, etc.! Pero esas eran las ideas de la época y fuera injusto exigirle a hombres que todavía cargaban con el peso de las tradiciones coloniales, doctrinas que el tiempo ha revelado más hacederas para mitigar las desgracias de la humanidad y elevar la felicidad de los pueblos.

Afortunadamente para la Universidad y los estudiosos, Briseño no teorizó nuevamente sobre asuntos que no se avenían con su temperamento. Es cosa distinta enseñar filosofía y ser filósofo, ensayista o tratadista, para dilucidar cuestiones en que no sólo se necesita vastísima cultura, sino también sólido y claro entendimiento, ayudado de una imaginación capaz de abarcar en conjunto las ideas que escapan al vulgo. Por eso es más notoria su labor en esfera más modesta. Durante veintidós años, desde 1858 hasta 1886, Briseño dirigió los *Anales de la Universidad de Chile*. Hay que hablar con respecto de una publicación como esta, la más antigua revista literaria y científica del país, en la cual como en un inmenso y colosal archivo clasificado y ordenado, se encuentra toda nuestra literatura científica, que no es poca y que felizmente no es ni con mucho despreciable. Bueno será añadir, por otra parte, que a él se debe, por último, el primer *índice general* de esta verdadera enciclopedia de las ciencias que abarca desde 1843

hasta 1855 inclusive. Y también, porque en su tiempo gozó de ilimitada fama y fué base orientadora de buena práctica administrativa, conviene recordar, aunque no más sea para citarlo, su codificación de las disposiciones legales concernientes a esa institución: los *Estatutos de la Universidad de Chile*, publicados en 1866.

No puede olvidarse en una semblanza de Briseño, por rapidísima que esta sea, una obra cuya valor es permanente. Ya se habrá echado de ver que hablamos de la *Memoria histórico-crítica del derecho público chileno desde 1810 hasta nuestros días*, aparecida en 1849. Su valor no reside ciertamente en las excelencias de la forma y de las ideas de la materia tratada, que no es otra cosa que una exposición ordenada de los ensayos constitucionales realizados en Chile desde 1811 hasta 1833, asunto que posteriormente ha sido estudiado a la luz de investigación más sana y más feliz y también con un caudal de doctrina sólido y científico por Lastarria, Carrasco Albano, Huneeus, Letelier y Roldán, en el aspecto jurídico y Barros Arana y Letelier en el histórico. Pero este libro de Briseño, del cual aún puede extraerse uno que otro dato precioso, tiene una importancia puramente documental que no lo ha hecho envejecer, no obstante su remota edad. Ese valor reside en el apéndice que contiene todos los textos de nuestras constituciones desde el *Proyecto de una declaración de los derechos del pueblo de Chile*, su fecha 1810, hasta el texto primitivo de la *Constitución de 1833*, promulgada el 25 de Mayo de ese año. En total, quince constituciones que hoy no es fácil obtener en otro cuerpo tan bien dispuesto y ordenado.

Aquí, antes de hablar de la labor bibliográfica propiamente tal de Briseño, debe colocarse otro libro suyo publicado en 1889 cuando su autor había ya cumplido los setenta y cinco años de su edad y que por la naturaleza un tanto farragosa y de muchísima difícil lectura, debe considerársele de carácter meramente erudito, de erudicción fría, pacientísima, si bien sabio y ocasionado a dilucidar en un momento dado cualquier género de consulta sobre nuestro pasado. Hoy todavía, en efecto, goza de alguna estimación el *Repertorio de antigüedades chilenas*. En él se detallan infinidad de datos sobre lite-

ratura, ciencias, artes, agricultura, historia, biografía, exploraciones geográficas, etc., etc., que la paciencia de Briceño fué acumulando en el curso de sus pacientes lecturas y de sus curiosas investigaciones y que en ese año dió a la estampa en un volumen in folio a dos columnas y con más de quinientas páginas, ordenadas conforme un plan bastante certero y práctico. Esta clase de libros es ahora mirado con desconfianza por la insuficiencia intelectual que revelan. El dato, sin duda, muy útil para esclarecer un punto de alta investigación, deja de su buscador una impresión penosa como expresión de vigor y de lucidez mental. En su tiempo, sin embargo, fué saludado como la coronación de una carrera literaria y como un gran éxito del autor. Sólo la seriedad de Briceño, aún tenida en cuenta lo avanzado de la edad en que acometía una empresa semejante y su probada e insospechable honradez, han podido mantener el crédito de una obra de esta especie.

Fuerza es volver al asunto que motiva este estudio. La gloria de Briceño, (1) su mejor timbre de honor, la obra que ha concluído haciéndolo célebre en el recuerdo de los hombres de letras, en el ambiente de las bibliotecas y en el reducido mundo de los eruditos, reside exclusivamente en la *Estadística bibliográfica de la literatura chilena*. Si son respetables y dignos de consideración sus merecimientos como profesor y maestro, si deben alabarse las prendas morales del funcionario público, es decir, del oficial mayor del Ministerio del Interior y del secretario de una facultad universitaria, todo eso es poco ante el magno esfuerzo, casi gigantesco puede decirse

(1) En el rápido recuerdo de su vida y de su obra que acabamos de hacer, que algún día hemos de ampliar, hemos debido omitir varias otras de sus publicaciones eruditas en beneficio de la concisión. Ellas son las siguientes:

- Efemérides o fastos chilenos*. 1861.
- Noticias históricas y orgánico-estadísticas de la Biblioteca Nacional*. 1875.
- Proyecto de Reglamento de la Biblioteca Nacional de Chile para cuando haya sido trasladada al nuevo local que ahora se está preparando*. 1883.
- Estudios cronológicos históricos sobre Chile*. 1884.
- Catálogo bibliográfico razonado de las publicaciones de don Miguel Luis Amunátegui*. 1890.
- Efemérides concernientes al descubrimiento de América, Cristóbal Colón, con notas explicativas sobre cada una de ellas*. 1893.
- Fastos de la América en general y de Chile en particular*. 1900.

No caben aquí las enumeraciones de sus textos de estudios ni sus publicaciones de carácter religioso.

con propiedad, para inventariar una a una las producciones de la imprenta en Chile en el considerable espacio de sesenta y cuatro años. En rigor, esta gloria de Briseño, que sólo Medina ha superado al tomar como campo de sus averiguaciones un continente entero, va unida a su estancia en la Biblioteca Nacional de la que fuera Conservador por espacio de muchísimos años, organizador de ella, creador de importantísimos servicios y modelo de empleado. Aún no se había incorporado a este establecimiento, cuando lleno de entereza y de fé, en 1859, daba los primeros pasos para iniciar su grande obra. Pero no puede negarse que ella misma le preparó el camino y lo impuso como el hombre ideal para regentar un instituto en el que, precisamente, lo que faltaba era una cabeza que conociera con exactitud las vicisitudes porque había pasado la bibliografía chilena. Su designación como Conservador o Director de la Biblioteca es posterior en dos años al apareamiento del primer tomo de la *Estadística* y el segundo lo encontró ya en ese cargo cuando su experiencia en la técnica bibliográfica se había acrecentado por todo extremo. Por otra parte, por lo que se refiere al orden cronológico, Briseño lleva la prioridad a todos los bibliógrafos chilenos, y como tal debe considerársele fundador de la bibliografía chilena. Este título podríase discutir si se considera que en 1857 los hermanos Amunátegui habían intentado para una publicación oficial la confección de un catálogo de los impresos chilenos. Mas, la importancia de él no es tanta, ya que se trata de una simple enumeración plagada de groseros errores, sin ajuste alguno a las más elementales reglas de la descripción bibliográfica, ni sus autores después volvieron a consagrarse a empeños semejantes, prefiriendo las tareas literarias de la crítica o la historia.

Un hombre con gusto más depurado que Briseño, con más espíritu crítico, un verdadero expurgador del valor de los textos descritos, habría procedido con algunas restricciones y miramientos al valor literario y científico de estos y, sin duda, el afán de selección hubiera prevalecido. Por lo mismo que Briseño no era eso ni lo otro; por lo mismo que acumula y describe todo género de impreso, muchas veces nimio y pueril; por lo

mismo que su afán consiste en no dejar un volante, una cuartilla de papel impreso sin catalogar, su obra, con todos sus defectos grandes o chicos, es piedra angular, definitiva, de los trabajos de erudición y fuente de primera mano. Un juez muy competente le ha encontrado errores considerables. ¡Lástima que ese juez, don Luis Montt, hubiera bebido en la *Estadística* sus primeras informaciones y la materia de su estudio fuera la misma expurgada por Briseño, es decir, los orígenes de la imprenta en Chile, sus primeras producciones desde sus más remotos antecedentes hasta su posterior desarrollo después de 1812! Racional es encontrarle otros defectos en la concepción del plan y en las averiguaciones de los nombres de autores. Decir, como se ha repetido hasta el cansancio, que el autor desfigura los títulos de los impresos, no es ser honrado, puesto que el bibliógrafo nos lo advierte en la introducción del libro cuando esto ha ocurrido y por qué ha ocurrido. «Y como si la abreviación de los títulos no desfigurase lo suficiente la fisonomía del impreso—escribe Montt—añadió todavía el descomponerlos en fragmentos, que colocó, a manera de factura de comercio, en columnas paralelas, destinando una al título propiamente tal, otra al año de la impresión, otra al nombre de la imprenta; anatomía que ha convertido no pocas de sus anotaciones casi en un geroglífico». Puede ser; habituados nosotros al manejo de este libro por razones del oficio, no hemos encontrado tales defectos. En cambio, somos los primeros en reconocer que el plan de la obra es soberbiamente malo y que no siempre Briseño atina con la paternidad de los autores materia en la que comete desatinos vulgares y prosaicos.

Un año y medio demoró Briseño en terminar el tomo primero de la *Estadística*, que comprende desde 1812 hasta 1859 y en el segundo empleó tres, desde 1876 hasta 1878. El libro para su tiempo tenía una novedad, si bien la misma obra era ya de sí novedosa. El autor en una segunda y tercera parte cuidó de agrupar los libros escritos sobre el país en un «catálogo—así se intitula—de las obras y documentos que, más o menos, directa e indirectamente—tratan de Chile, sea que se hayan publicado en el extranjero o que se mantengan

inéditos.» En la última sección describe las obras de los escritores chilenos que se han publicado en el extranjero o que no se han impreso. Además, en la parte de los impresos chilenos, Briseño, con rara proligidad, formó, al mismo tiempo, el inventario de las publicaciones periódicas nacionales desde 1812 hasta 1876 inclusive. Debe comprenderse que estos inventarios o catálogos, como algunos de los que aparecen en el tomo segundo, ya no son sino esfuerzos respetables y valiosos para sus días, pero sin valor alguno para hoy en que una investigación más certera los ha rehecho completamente. Sin embargo, todavía tiene novedad el de los escritores extranjeros sobre Chile, que podría servir de base para una disquisición bibliográfica del más ardiente interés. Sea de ello lo que fuere, Briseño tenía razón sobrada al juzgar su pujante esfuerzo con estas palabras: *¡he aquí un monumento de heroica paciencia!*

Al tratarse, pues, de los libros, folletos y opúsculos de Vicuña Mackenna, como asimismo de los diarios, periódicos, y revistas que redactó y en los cuales también colaboró el escritor santiaguino, la consulta de la *Estadística* resulta en este punto, como en cualquier otro de carácter bibliográfico, de principalísimo interés. Por de pronto describe la obra de Vicuña en uno de sus períodos más interesantes y también el más difícil. Se sabe que Vicuña se inicia en la carrera de las letras en 1849 con un estudio sobre *El sitio de Chillán* aparecido en *La Tribuna*—diario que Briseño colaciona—y que ésta se prosigue después sin interrupción. Hasta el momento en que llega la *Estadística*, 1876, y rastreando en sus páginas el nombre del polígrafo, la bibliografía del autor de la *Historia de Santiago* aparece sucesivamente y sin esfuerzo y por eso es un guía seguro de información que no es dable omitir por motivo alguno, si no se quiere caer en lamentables extravíos.

II.—En el orden de continuidad cronológica de la bibliografía general de Chile, sigue al libro de Briseño, que la inventaría hasta 1876, otro muy apreciado por los eruditos, aunque sea por todo extremo difícil si no imposible, obtenerlo y que por lo mismo, como joya de subidísimo valor, guardan unos cuantos estudiosos. Tal libro se intitula *Catálogo de los impresos que vieron la luz pública en Chile desde 1877 hasta 1885 inclusive*.

Describe dos mil cuatrocientos cincuenta y tres títulos. La idea de esta publicación fué concébeda por don Luis Montt en 1894 a la sazón Director de la Biblioteca Nacional, a cuyo espíritu cultivado en las letras y en las tareas de la erudición, como también a sus energías de organizador, debe ese establecimiento tantos beneficios. Al encontrarse lista (en 1897) esa bibliografía para ser entregada a la publicidad, una suerte siniestra dió al trasfondo con ella: ocurrió el incendio de la imprenta Gutenberg de Heymer y Garín, malográndose de este modo un trabajo prolijo, aunque no completo, dispuesto con verdadero método y simplicidad para su consulta. Salváronse tan sólo seis o siete ejemplares, sin portada ni índice, de los cuales dos conserva la Biblioteca, otro la que fué del Instituto Nacional, hoy en la Biblioteca Medina del primero de estos establecimientos, desgraciadamente incompleto, pues llega hasta la página 256, habiendo alcanzado el total de éstas a 504. Los otros se conservan en poder de la sucesión de don Ramón A. Laval, de don Enrique Blanchard Chessi y de don Agustín Palma Riesco, antiguos bibliotecarios todos ellos.

Había corrido con la preparación y confección de la obra un empleado de la Biblioteca que alcanzó en la carrera del foro cierta fama de abogado lleno de recursos y de ardides. Llamábase don David Toro Melo, que entró al servicio en 1887 y que lo dejó al año siguiente, al poco tiempo de obtener su título profesional. El mérito de este inventario es evidente. El plan es tan sencillo como práctico, pues reduce las descripciones de los libros a sus esenciales peculiaridades, sin que por esto se deforme el impreso ni pierdan sus características los detalles externos de cada impreso.

Como fuente de información general para una bibliografía de Vicuña Mackenna, la consulta de esta obra es, como la de Briseño, esencial. Cataloga la producción vicuñista hasta un año antes de la muerte del escritor y por esta razón, como por la de tratarse de un inventario positivo de libros, folletos y opúsculos que recibió la Biblioteca Nacional, su mérito es de todo punto innegable.

III.—Con la publicación del *Catálogo* de Toro Melo la bibliografía chilena quedó completa en un espacio de setenta y

tres años, es decir, desde la introducción de la imprenta en Chile en 1812 hasta 1885, fecha en que concluye la de este autor. Débese a don Luis Montt, bibliógrafo eminente y erudito de la mejor ley, el haber echado las bases de una obra cuyo interés nadie puede desconocer. En lugar de formar el inventario de la literatura chilena dentro de un número determinado de años, como lo hicieron Briseño y Toro Mélo,—es verdad que así había que hacerlo por no haber elementos anteriores en la materia—se innovó en el asunto dedicándose cada año un tomo al *Anuario de la Prensa Chilena*. Obra concebida y dirigida por Montt en sus comienzos, a quien este género de trabajo, tan árido como monótono, tan sin brillo y sin relieve, complacía grandemente, los anuarios publicáronse sin interrupción desde 1886 hasta 1916, si bien es cierto que no todos los años aparecieron en los subsiguientes. Así, por ejemplo, el que acabo de citar, que es el último, sólo vino a ver la luz en 1927. En ese año me encontraba yo de jefe de la Sección Chilena de la Biblioteca y persuadido de la extrema importancia que representaba para el buen estudio de la literatura y ciencias chilenas la impresión de una obra semejante, ya respetable por su antigüedad y por su valor intrínseco como herramienta bibliográfica de primer orden, lo dí a la publicidad. Desde entonces ha quedado interrumpido (1). Ha sido una lástima, por no decir un delito, no proseguirlo. De este modo y por pura desidia del burocratismo, se ha interrumpido, con una inconciencia sin nombre, el inventario de la literatura chilena que llegó a comprender la prolija enumeración del esfuerzo de las prensas nacionales en el curso de ciento cuatro años, o sea, desde 1812 hasta 1916. Habrá que cargar semejante crimen a las sucesivas direcciones de la Biblioteca Nacional que, atentas sobre todo a las exterioridades vanales, descuidaron la función principalísima de ese instituto, cual es la formación metódica y sistemática de la bibliografía chilena. Así, nuestro país que podía mostrar con orgullo ante el mundo entero y ante cualquier congreso de bibliógrafos, la continuidad

(1) Noticias sobre esta publicación pueden verse en Laval, *Bibliografía de Bibliografías chilenas*, pp. 10-15.

de su literatura agrupada en catálogos ordenados y perfectamente clasificados, en nuestros días, en tiempos de mayor cultura y especialización, en épocas de mayor riqueza y bienestar, ha tronchado el mejor exponente de su ciencia. Porque a decir verdad ningún país de América, como Chile, había llevado un control más exacto y mejor organizado de su producción intelectual.

Tratándose ahora del caso especial de la bibliografía de Vicuña Mackenna, el *Anuario de la Prensa Chilena* reviste, sin duda, un interés ya más secundario, pero no menos importante. Es interesante para filiar las reediciones de las obras del autor de la *Guerra a Muerte*, las que se suceden después de su fallecimiento ocurrido en 1886, con alguna pertinacia. Esas reediciones corresponden a los años de 1887, 1889, 1893, 1895, 1902, 1903, 1904, 1908, 1910 y 1914. A partir desde este último año también se han hecho otras; pero cito el de 1914 porque, como queda dicho, el último *Anuario* corresponde a 1916, y entre éste y el que lleva la fecha de 1915 no hay otras ediciones de los libros del escritor dentro de ese período.

La aparición de la *Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera*, publicada en 1913 con ocasión del centenario de la fundación de la Biblioteca Nacional, vino a restarle mérito e importancia al *Anuario de la Prensa Chilena*. Como dice el refrán castellano, se dejó lo viejo por lo mozo y esto no quiere decir por ningún concepto que nosotros no reconozcamos las excelencias de la revista, la primera en su género en sudamérica mientras fué dirigida por su sabio director, el notable humanista don Emilio Vaisse, escritor bilingüe, políglota, erudito de primera calidad y bibliógrafo sapientísimo. Durante seis años Vaisse corrió con esta publicación a la que le consagró sus mejores entusiasmos y sus más decididas energías. Por el método y por el plan de la revista, por las materias en ella tratadas, por la distribución de sus secciones, Chilena (Libros, revistas y diarios), Americana (Libros, revistas y diarios), Europea (Libros, revistas y diarios), Consultas bibliográficas, Colaboraciones, etc., ella vino a llenar un vacío que realmente hacía falta como fuente de información inmediata. Por de pronto, el índice de los principales artículos publicados en dia-

rios y revistas, cosa que nunca se había intentado entre nosotros, reviste un valor excepcional para el estudioso, amén que todos ellos encuéntranse clasificados según el sistema bibliográfico decimal. La revista, sin embargo, invadió prontamente las funciones del *Anuario de la Prensa Chilena*, y mientras ésta aumentaba en autoridad y prestigio, se vió perder el afán por continuar metódicamente la impresión de la antigua publicación de la Biblioteca, la que vino a ocupar un lugar ya casi secundario. De todas suertes, y por el caudal de información de bibliografía periodística que contiene la *Revista de Bibliografía*, merece ser considerada en una excursión a través de la selva enmarañada y confusa de los artículos de Vicuña Mackenna, punto este que de expreso no abarca en su totalidad este estudio en forma completa y que ya es necesario realizar. Se sabe, en efecto, que muchos de sus estudios se han reproducido en los diarios y revistas contemporáneos, extrayéndolos de aquellos en que primitivamente vieron la luz, y que por esta causa cualquiera intento de un inventario de la labor periodística de Vicuña Mackenna debe resultar necesariamente incompleto, tanto más si esos artículos han sido reproducidos en los rotativos provincianos. A salvar en parte este escollo contribuye esta revista.

Sería grave error conceder igual mérito a la segunda etapa de este repertorio bibliográfico. Terminada la primera en 1918, vuelve a reaparecer en 1927, y dura hasta 1929, pero con un carácter más modesto y con un plan de labor más circunscrito. La antigua *Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera* se convierte en este segundo período de su existencia en la *Revista de Bibliografía Chilena* y hasta en las condiciones materiales de impresión se echa de ver la falta de la mano experta que tan bien antes supo dirigirla. Y no es que su director la hubiese abandonado; era el mismo sabio francés, el mismo don Emilio Vaisse, quien seguía alentándola con su esfuerzo. Mas, hacia esta época ya se encontraba cansado, si es que el cansancio dominó alguna vez alma tan entera como la suya, siendo, a nuestro entender, las decepciones y las ingratitudes recogidas en el servicio de la Biblioteca Nacional, las que enfriaron su entusiasmo y marchitaron sus poderosas y fecundas

iniciativas. Cualquiera que sea el juicio que merezca esta segunda época de la *Revista Bibliográfica*, habrá que convenir en su utilidad inmediata, tanto más si se toma en cuenta la desaparición de los anuarios de que ya tantas veces hemos hablado. Las mismas razones que dimos anteriormente sobre la importancia de la *Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera*, para el estudio de la labor de Vicuña Mackenna, valgan para esta otra publicación.

II

FUENTES ESPECIALES

I.—Relativamente abundantes son las monografías que detallan el curso de la producción literaria de Vicuña Mackenna, esparcida, a manera de avalancha incontenible, a través de la prensa periódica del país y del extranjero y multiplicada todavía en libros, folletos y opúsculos, en tal forma, que su inventario positivo parece imposible o punto menos. En este orden de investigaciones bibliográficas el escritor santiaguino ha sido más afortunado que otros de sus contemporáneos, si bien—y ha sido una gran desgracia—no haya contado hasta ahora con una edición completa de sus obras al modo de las de Bello, Amunátegui, Lastarria, Barros Arana y otros. Y no puede decirse que su fama y gloria de hombre de letras fuese menor que la de aquellos a quienes, en fecundidad y brillantez, en animación y colorido de estilo, como ya se ha dicho, supera en mucho. La desgracia y mala suerte le persiguió en tal sentido; desgracia que debemos atribuir a la magnitud casi gigantesca que representa la reedición cuidada de sus obras completas y mala suerte porque un trabajo de ese género requiere una legión de especialistas en el vicuñaismo, digámoslo así, dispuestos a una tarea de compilación bastante absorbedora. Sin embargo, en dos ocasiones se pretendió llevarla a cabo. En 1876, cuando el nombre del escritor había transpuesto con su fama literaria

las fronteras de Chile y en América y Europa se le estimaba como representativo del pensamiento continental, el agente P. Moliné, de la acreditada librería francesa de Abel Pilon y Cía., dió los primeros pasos para realizarla. De esa época es un folleto aparecido en Santiago con el título de *Obras Completas de don Benjamín Vicuña Mackenna. Cinco series (Cuarenta volúmenes en cuarto)*, cuyo mérito no es otro que el intento de una clasificación de la labor del polígrafo. La mano de Vicuña se evidencia en ella, y es natural que así fuese, porque allí se habla de la modificación del plan de algunos de los libros, ora reduciéndolos, ora ampliándolos, según un criterio más reposado y ajeno a los impulsos que primitivamente les dió vida. «Como se observará—dice Moliné—en esta misma nomenclatura, el autor ha consentido en hacer cambios y variaciones de mucha consideración en sus libros ya impresos, completando unos, alterando otros y dando a luz cinco o seis volúmenes hasta hoy inéditos, a fin de dar unidad a todo el conjunto. De estos últimos, son sus viajes por España y otros países de Europa; la vida de su padre, notable hombre político de este país; la relación de importantes episodios de la época presente, y el completo de algunas obras que habían quedado inconclusas, como la *Historia de Santiago*, la de *Valparaíso*, etc. En otros libros ha sido preciso introducir cambios de diverso género, haciéndolas más adecuadas a su objeto, como la «*Vida del General O'Higgins*» y la de los Carreras, que tendrán por base los libros titulados *Ostracismos*, cuyo nombre ha perdido ya su propiedad y su verdadero alcance histórico». Moliné terminaba ofreciendo traer a Chile para el año 1877 la primera serie completa (o parte de ella) antes de esa fecha. Pero la empresa fracasó por falta, seguramente, de suscritores y de ella sólo nos ha quedado el plan que estaba concebido en la siguiente forma:

Primera serie.—Viajes.—(6 volúmenes). Vol. I.—Viajes en las dos Américas. (California, México, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Río de la Plata.—1852-1855).—Vol. II.—Viajes por Europa. (Inglaterra, Escocia, Irlanda, Italia, Austria, Prusia, Alemania, Holanda y Bélgica.—1853-1855).—Vol. III.—Viajes por España. (1859-1871).—Vol. IV.—(Aventuras de la barca Luisa Bragington y su proceso en Inglaterra.

—Correrías por Gibraltar, Malta, Sicilia, Nápoles, Suiza, Pirineos y Rhin).—Vol. V y VI.—*Viajes y misión a Estados Unidos en 1865 y 1866.*

Segunda serie.—Biografía Histórica.—(10 volúmenes).—Vol. VI y VII.—*Vida del Capitán General don Bernardo O'Higgins.*—Vol. IX y X.—*Vida de los Generales don José Miguel, don Juan José y don Luis Carrera.*—Vol. XI.—*Vida del Capitán General don José de San Martín.*—Vol. XII.—*Vida del General don Juan Mackenna.*—Vol. XIII y XIV.—*Vida y escritos del ciudadano don Pedro Félix Vicuña.*—Vol. XV y XVI.—*Vida y servicios de don Diego Portales.*

Tercera serie.—Historia Civil.—(7 volúmenes).—Vol. XVII.—*Historia de la ciudad de Santiago desde 1541 a 1699.*—Vol. XVIII.—*Historia de la ciudad de Santiago desde 1700 a 1810.*—Vol. XIX y XX.—*Historia de la ciudad de Santiago desde 1810 a 1875.*—Vol. XXI.—*Historia de Valparaíso y en general del Mar del Sur, desde 1536 a 1730.*—Vol. XXII.—*Historia de Valparaíso desde 1730 a 1810.*—Vol. XXIII.—*Historia de Valparaíso desde 1810 a 1875.*

Cuarta serie.—Historia Nacional y Política (8 volúmenes).—Vol. XXIV y XXV.—*Historia de la Guerra a Muerte que sucedió y puso término a la Guerra de la Independencia.* (1819-1824).—Vol. XXVI.—*El veinte de Abril de 1851.*—(Relación de esta jornada y de los antecedentes que la prepararon).—Vol. XXVII y XXVIII.—*Historia del sitio y bombardeo de la ciudad de la Serena, desde el levantamiento popular del 7 de Septiembre de 1851 hasta el combáte de la Cuesta de la Arena.*—Vol. XXIX, XXX y XXXI.—*Historia del levantamiento y revolución del Sur de Chile hasta la batalla de Loncomilla.*—Vol. XXXII.—*Ensayo sobre la revolución de la Independencia del Perú.*

Quinta serie.—Obras varias (9 volúmenes).—Vol. XXXIII y XXXIV.—*Memorias diversas sobre el mejoramiento, progreso y civilización de Chile.*—I. *La agricultura europea con relación a Chile.* (Carta escrita desde el Colegio de Agricultura de Cirencester, en 1856, al ciudadano don Rafael Larráin). II. *Le Chili considéré sous le rapport de son agriculture et de la emigration européenne.*—París, 1855.—III. *A Sketch of Chili, express by*

prepared for the use of emigrants, publicado bajo el nombre de Daniel Hunter en Nueva York (1866).—IV. *Historia de la labranza y de la agricultura chilena*. (Memoria trabajada para la reorganización de la actual Sociedad Nacional de Agricultura, en 1856).—V. *Medios de fomentar la emigración espontánea en Chile y su historia*. (Memoria presentada a la Sociedad Nacional de Agricultura en 1856).—*Bases sobre el mejor sistema de emigración*. (Memoria trabajada por encargo de una comisión especial y presentada al certamen de 1865).—VI. *Memoria sobre el establecimiento de una red de ferrocarriles urbanos en la ciudad de Santiago* (1865).—VII. *Memoria sobre los bosques y maderas de construcción de Chile* (1868). VIII. *Estudio sobre la silvicultura en Francia con relación a la destrucción de los bosques de Chile*.—IX. *Informes sobre las Exposiciones de 1868 y 1872*.—X. *Memoria sobre el régimen penitenciario y su reglamentación en Chile* (1857).—XI. *Memoria sobre la reglamentación de las casas de prendas*. (1864).—XII. *Moción sobre la misma materia*.—XIII. *Moción sobre la formación de un Código Rural*.—XIV. *Moción sobre la navegación de los ríos del sur*.—XV. *La Patagonia y la ubicación de un puerto intermedio entre Punta Arenas y Ancud, para la navegación por vapores del Estrecho de Magallanes*.—Estudio hecho en 1868 por encargo del Ministerio del Interior.—XVI. *El departamento de la Ligua*, (descripción agrícola-geográfica).—XVII. *Ensayo sobre la abolición del latín como enseñanza forzosa en los colegios de la República*.—Memoria presentada a la Universidad (1865).—Vol. XXXV.—*La transformación de Santiago*.—Memorias y ensayos sobre el mejoramiento y progreso moral y material de la provincia de Santiago y especialmente de la capital (1872-1875).—I. *La verdadera situación de Santiago* (1874).—II. *Exposición de los trabajos ejecutados y emprendidos en la capital desde 1872 a 1875*.—III. *Historia, álbums, guías y catálogos del Paseo de Santa Lucía* (extractos).—IV. *Relación y catálogos de las Exposiciones de 1872 y 1873*.—V. *Exploración de la Laguna Negra* (extractos).—1873.—VI. *Visita de la provincia de Santiago* (extracto).—1874.—VII. *La policía de Nueva York* (Carta a dos regidores sobre su organización, 1873).—VIII. *Cartas cambiadas con el redactor del Ferrocarril, Justo Arteaga Alemparte, sobre*

la prostitución y otros males sociales en 1873 y 1874.—IX. *La policía de seguridad de las grandes ciudades modernas.* (Estudio sobre la policía de Londres, París, Nueva York y Santiago, 1875).—*Vol. XXXVI.*—*Estudios críticos y políticos.*—(El Instituto de Francia en 1871.—La biblioteca del Museo Británico en 1870.—La bibliografía americana en España, 1871.—Las escuelas de Alemania en 1871.—Historia inédita de Chile por el padre Diego Rosales, 1872.—Polémica literaria con el General Mitre a propósito de la publicación del *Ostracismo de los Carreras.*—Cuzco y Lima por Clemente R. Markhan (1860).—La novela en Chile (1863).—La Araucanía en Francia (1870).—La casa de Lamartine (1870).—Memorias de Lamartine (1871).—El teatro de Santiago en 1871 (estudio).—Historia del General Belgrano por el General Mitre, juicio crítico.—Programa del Partido Liberal en 1858.—Manifiesto político del 6 de Mayo de 1875.—Manifiesto de Enero de 1876, impreso, pero que no ha circulado.—Manifiesto de Junio de 1876.—Portales y Montt, parangón político, 1858.—La Nueva Santa Alianza (1863).—El papado en Chile y en la América del Sud. (Polémica histórica, 1863).—La pena de muerte (1856).—La juventud en los puestos públicos (1863).—La carrera diplomática en Chile.—Estudios bibliográficos sobre la América del Sud.—La guerra con España.—La Exposición del coloniaje. (Carta familiar sobre su organización a Monseñor Eyzaguirre. (1873).—El bombardeo de Valparaíso.—La Europa militar (1870).—Lo que fué la Inquisición en Chile, episodio histórico del siglo XVII.—La disolución de la Academia de leyes en 1850, episodio del siglo XIX.—La Cámara de los Comunes de Inglaterra.—El Senado de Bélgica.—La Asamblea de Versalles.—Las elecciones en Francia.

Vol. XXXVII.—*Discursos literarios, políticos y parlamentarios.*—(Discurso pronunciado en la inauguración de la primera piedra de la estatua del abate Molina (1856).—Discurso al inaugurarse el monumento de Manuel Rodríguez (1865).—Discurso al inaugurarse la estatua de José Miguel Carrera (1864).—Sobre la tumba de un taquígrafo en Valparaíso (1868).—Al colocarse la primera piedra en el hospital del Salvador (1872).—Discurso en el cementerio protestante

al sepultarse los huesos de los extranjeros enterrados como herejes en el Santa Lucía.—Al colocarse la primera piedra del Lazareto de San Vicente de Paul (1872).—Al inaugurarse el Mercado Central (1872).—Al inaugurarse la estatua del almirante Cochrane.—Al inaugurarse la estatua de Caracas (1874).—Discursos en la campaña política de 1875 y 1876, en la Serena, Valparaíso, Quillota, San Felipe, Rengo, Santiago, Talca, Chillán, Concepción, Angol, etc., etc.—(*Cámara de Diputados*).—Moción y discurso sobre la traslación de los restos del Capitán General don Bernardo O'Higgins (1864).—Sobre el armamento nacional (1865).—Sobre el desarme de la Escuadra y venta de buques (1866).—Sobre libertad de cultos (1865).—Sobre la indemnidad solicitada en favor de los obispos que asistieron al Concilio Vaticano (1869).—Sobre la acusación a la Corte Suprema (1868).—Sobre la manera de dominar la Araucanía (1869).—Sobre las finanzas de la ciudad de Santiago (1873).—Sobre las diversas facetas de la intervención oficial en las elecciones de 1875 y 1876.—(*Cámara de Senadores*).—Sobre la política, abusos y crímenes políticos de la Administración Errázuriz en las elecciones de 1875 y 1876.—Sobre la ley del bandolerismo (1876).—Sobre la pena de azotes (1876).—Sobre la ingerencia del Ejército en las elecciones.

Vol. XXXVIII.—Estudios económicos y cuestiones hispano americanas.—El progreso en Chile, 1871.—Comunicación interoceánica entre el Pacífico y el Atlántico.—Ferrocarril de los Andes, 1864.—La revolución de los rieles, 1874.—El Hospital de San Vicente de Paul en 1874.—La construcción del ferrocarril del Sur y la navegación fluvial, 1876.—La conquista de la América española por los filibusteros del Norte, 1856.—La verdadera doctrina Monroe, 1856.—Mis *persecuciones* en Nueva York.—(Carta humorística a Abelardo Núñez), 1866.—La administración de Valparaíso, 1863.—Carta a *La Epoca* de Madrid sobre la guerra con España, 1865.—La actualidad y el pasado de Centro América, 1863.—Los Estados Unidos de Colombia, 1863.—Venezuela en 1863.—El Perú y el militarismo, 1863.—Bolivia en 1863.—La España moderna, 1866.—Estudios sobre Cuba.—Bélgica con relación a Chile, 1870.—Correspondencia cambiada con el General

Mitre y el redactor del *Ferrocarril* sobre la cuestión Patagonia y límites de la República Argentina y Chile, 1874.—El rol de Chile en América.—El Congreso de Panamá y la Unión Americana. Estudios históricos, 1864.

Vol. XXXIX.—Impresiones de viajes y artículos de costumbres.—Viaje por la República Carrilana en 1863.—Los jardines de Santiago, 1856.—Las casas de juego en Europa.—Pompeya.—Los baños de Europa.—Waterloo.—Los campos de batalla de Europa.—Las batallas de París, 1871.—La guerra social.—Un baile en la quinta Meiggs, 1866.—Hecatombe de París.—Los castigos, 1871.—Lo que se dice de Chile en Europa, 1870.—El incendio de la Compañía.—La Exposición de pinturas en 1858.—Los jugadores en Chile.—Los *rodeos* de Pólpaico y Catapilco.—Las campanas: crítica parlamentaria.—Joaquín Carvacho.—La internacional en Francia, 1870.—La insurrección del comunismo.—La comuna de París.—La sociedad moderna, 1871.—Una visita al Palmar de Cocalán, 1874.—Los cuadros del pintor Blanes: la revista de Rancagua y el suplicio de Carrera.—Un bautizo magno o el General Baquedano y sus cien comadres.

Vol. XL.—Episodios históricos y biografías.—El sitio de Chillán en 1813, 1849.—Fundación del Instituto Nacional, 1849.—Reseña del templo de la Compañía, 1863.—La ciudad de Santiago durante el coloniaje.—La disolución de la Academia de Leyes en 1850.—Francisco Moyén.—Doña Javiera Carrera, 1862.—La sargento Candelaria, 1869.—Doña Catalina de Eranzo.—Don Francisco de Aguirre.—Don Alonso de Ovalle.—El jesuita Lacunza.—El abate Molina.—El General O'Brien.—El Coronel Beauchef.—El Coronel Tupper.—Don Ramón Errázuriz.—El Contralmirante Wooster.—Don José Victorino Lastarria.—Abraham Lincoln.—El General Guillermo Nelson.—Don Manuel Antonio Tocornal.—El Dr. Unanué.—El Dr. don Pedro Paz Soldán.—Don Salvador Sanfuentes.—Don Claudio Gay, 1873.—El Arzobispo Darvoy.—Don Diego José Benavente.—El pintor Monvoisin.—El escultor chileno Andía y Varela.—Don Antonio García Reyes.—El coronel don Joaquín Vicuña.—Don Domingo Santa María.—Paulino del Barrio.—Luis Cousiño, 1873.—Moisés Picón.—

Don Miguel Luis y don Gregorio Víctor Amunátegui.—Wenceslao Vidal.—Luisa T.....—El Teniente General don Manuel Blanco Encalada.—Josefina S.....—A la muerte de dos hermanas (Traducción de Lamartine).—Los capitanes generales y obispos del coloniaje chileno. Fechas y leyendas, 1873.—Rasgos biográficos de la colonia.—Anti-centenario de O'Higgins.—Cuestión histórica.—El General San Martín después de Chacabuco.—Caracteres de la Independencia.—Doce generales chilenos según autógrafos inéditos.—La vida de Robespierre. Tela Monvoisin». (1).

Tal fué la distribución que entonces dió Vicuña Mackenna a sus escritos para servir los propósitos del agente Moliné. En realidad, es el primer ensayo de una clasificación de su fecundísima labor, aunque en puridad de verdad no nos satisfagan mucho algunas de las divisiones, como, por ejemplo, la de la historia en civil, nacional y política. De haberse llegado a realizar el plan del representante de la casa Pilon, habríanse salvado no pocos escritos de Vicuña que él cita y que ahora nos son desconocidos, ya porque su autor los mantenía inéditos, ya porque los fué dejando para darlos a luz en una oportunidad más próxima, la cual nunca llegó a presentarse. Es cierto también que en el catálogo precedente puede observarse que Vicuña Mackenna introdujo fundamentales modificaciones en los títulos de algunos de sus libros, folletos y artículos, haciéndolos así poco legibles para las personas no habituadas y familiarizadas con su obra.

Dijimos al principio, y habrá que explicarlo aquí, que muchos años después de la iniciativa de Moliné, a raíz de la muerte del polígrafo chileno, se intentó hacer otra vez la edición de las obras completas de Vicuña Mackenna. Al efecto, en Marzo de 1886 se constituyó en Santiago una comisión compuesta por Miguel Luis Amunátegui, José Manuel Balma-ceda, Eduardo de la Barra, Diego Barros Arana, Manuel Blanco Cuartín, Guillermo Blest Gana, Ventura Blanco Viel, Carlos Cousiño, Agustín Edwards, Juan Miguel Dávila Baeza,

(1) El folleto que antes hemos citado y de donde copiamos lo transcrito es ya muy raro y escaso. Fué impreso en Santiago, en la Imprenta de la Librería del Mercurio, Calle Morandé, N.º 38. Es un 16.º de 24 pp.

Isidoro Errázuriz, Manuel Salustio Fernández, Marcial González, Augusto Gubler, Adolfo Ibáñez, Rafael Jover, José Victorino Lastarria, Gabriel Larraín, Eusebio Lillo, Máximo R. Lira, Augusto Matte, J. Abelardo Núñez, Augusto Orrego Luco, Luis Pereira, Carlos T. Robinet, Zorobabel Rodríguez, Carlos A. Rogers, Adolfo Valderrama, Carlos Swinburn, José Francisco Vergara, Alejandro Vial y Carlos Walker Martínez, «para rendir con esa publicación—dice la circular—un homenaje a la memoria del eminente escritor y prestar un servicio a las letras nacionales, y también honrar la memoria de los hombres ilustres que el historiador ha glorificado con su pluma y el valioso caudal de documentos que ha reunido en sus obras». Y agregaba: «La mayor parte de los trabajos del señor Vicuña Mackenna se encuentran ya fuera del comercio de nuestras librerías, salvando sólo unos cuantos ejemplares de esas obras la curiosidad o el afecto. De manera que nuestros hábitos y el escaso desarrollo que las letras han adquirido entre nosotros, van a destruir, irremediablemente, el primero y el más noble de los fines que perseguía el señor Vicuña Mackenna al consagrar su vida al estudio de la historia nacional. Sus trabajos, destinados a vulgarizar el culto de nuestros héroes y a despertar en el corazón del pueblo la gratitud hacia los grandes servidores del país, se encontrarían solamente entre las manos de los investigadores y eruditos». Se formó después un comité compuesto por Diego Barros Arana, Marcial González, Isidoro Errázuriz, Gabriel Larraín, Carlos Cousiño, Augusto Orrego Luco, Augusto Gubler, Carlos T. Robinet y Rafael Jover, que debería correr con los detalles de la impresión. Esta debía ser hecha por Jover, el viejo y generoso editor de Vicuña Mackenna, y no parece que la idea prosperase desde el punto de vista económico. ¿Fueron excesivas las pretensiones de Jover? ¿No respondió el público como en la tentativa de Moliné? Nada sabemos.

II.—Fué Vicuña Mackenna el primer bibliógrafo de sus propios trabajos literarios e históricos y el primero que reconoció como suyos no pocos libros y folletos que hasta entonces, 1879, al común de las gentes y hasta no pocas personas versadas en achaques de librería, parecían dudosos. Aficionado desde joven

a los estudios de erudición y al cultivo de la bibliografía americana, sagaz y diligentísimo hurgador de libros y papeles, con una vocación irresistible por las cosas del pasado al que arrancaba sus secretos a fuerza de estudio y de imaginación, las mejores horas de esparcimiento de su espíritu inquieto y zahorí, fueron aquellas logradas en las grandes bibliotecas europeas, en el Museo Británico, en el Archivo de Indias, en la Biblioteca Nacional de Madrid, en el Archivo de la Academia de la Historia y en su patria—bien se comprende—en nuestra principal biblioteca. Llegó así a formarse un caudal de conocimientos bibliográficos bastante profundo y certero de los autores americanos y de aquellos que escribieron sobre las cosas de América. Estas manifestaciones de erudición suya han quedado principalmente en dos libros que por sí solos son bastante reveladores de su sapiencia en estas materias, amén que en casi toda su obra, como en sus artículos de diarios y revistas, así en las notas, como en el texto, se exuda su extensa preparación. Nos hemos referido, primero, al *Catálogo de la Biblioteca Americana, de más de 3,000 volúmenes que posee don Benjamín Vicuña Mackenna*, publicado en Valparaíso en la imprenta y librería del Mercurio en 1861. ¡Ojalá no hubiese corrido la suerte que le deparó el destino a tan selecta y valiosa colección de libros que su dueño formó en el espacio de 14 años de peregrinaciones bibliográficas! (1). Pobre, sin renta,

(1) En la introducción de este Catálogo intitulado *Estudios bibliográficos sobre la América Española*, dice Vicuña Mackenna:

«En cuanto a nosotros, confesamos que para reunir en nuestros armarios de álamo blanco los tres mil y tantos volúmenes que con sus pastas roídas y sus formas heterogéneas deslucen la perspectiva ante el ojo exigente de los bibliófilos o los libreros, nos ha sido preciso no menos de 14 años de afanes, la diligencia de 5 años de viajes en Europa y América y una suma de más de siete mil pesos invertidos en pergaminos, que más de una vez eran rivales del estómago, y siempre lo eran de aquellos placeres que ofrecen a los bolsillos bien provistos, las viejas sociedades de Europa.

«Arrastrado desde mi más temprana niñez por una afición irresistible y casi instintiva al estudio de las cosas de América, me dediqué desde el colegio a reunir aquellos pocos libros que era dable procurarse en nuestras librerías, hasta que con ocasión de un viaje hecho a los Estados Unidos y Europa en 1853, 54 y 55, tuve lugar de ensanchar aquella modesta iniciativa bibliográfica, alcanzando a reunir a mi regreso a Chile unos 1,300 volúmenes. En un segundo viaje a Europa, en que visité la España y el Perú (1859 y 60) aumenté mis colecciones con algo más de 1,700 volúmenes. Entre éstos figuran algunos adquiridos por mí en el Brasil, Buenos Aires, las Antillas y las costas de Nueva Granada.

«De esta suerte, puedo decir que esta colección ha sido adquirida casi tomo por tomo en la mayor parte de los países civilizados con que estamos en contacto. Así, en Califor-

sin que la pluma le diese lo necesario para un modesto buen pasar, vióse forzado el escritor a venderla y a vender lo mejor de ella, lo más apreciado, en países extranjeros. La Biblioteca Pública de Buenos Aires recibió una parte y la del Perú una otra. La nuestra también tuvo la suya, o sea, 606 volúmenes por los cuales pagáronse a su propietario \$ 4,565, suma que, al decir de Barros Arana, no representaba «el inmenso valor de lo adquirido». Esos libros fueron más tarde la base de la sección americana de este establecimiento. El segundo libro que hemos mencionado de Vicuña Mackenna y que denota al bibliógrafo experto y al crítico sabio en la materia, no es otro que el intitolado *Bibliografía Americana. Estudios y Catálogo completo y razonado de la Biblioteca Americana coleccionada por el señor Gregorio Beeche* (Cónsul General de la República Argentina en Chile), también publicado en Valparaíso en la misma imprenta que el anterior en el año 1879. A más de las descripciones de los libros, folletos y opúsculos, por desgracias muy sumarias, realzan el mérito de este catálogo las notas explica-

nia compré algunas obras sobre los Estados Unidos que remití directamente de San Francisco a Valparaíso. En México sólo llegaron a mis manos unos pocos folletos, necesarios al viajero que como yo hacía su jornada a lomo de mula y en mangas de camisa. En Estados Unidos y el Canadá completé un tanto mi colección norteamericana, que alcanza hoy a cerca de 400 volúmenes. En Europa, si bien tuve más facilidad para hacer adquisiciones interesantes, iba preciso poner mayor empeño en las indagaciones, hacer sacrificios más duros en los precios, y moverse con tal diligencia que muchas veces para juntar una docena de volúmenes hacíase preciso recorrer cuatro o seis ciudades distintas. De esta suerte, por ejemplo, compré en Berlín la primera edición de la *Historia moral y natural de las Indias* por Acosta, cuyo ejemplar, por haber pertenecido a la biblioteca de Ternaux Compans, tuve que pagar por un tercio más de su valor intrínseco; y en Lisboa, casi a la otra extremidad de la Europa, encontré una obra que hace juego con aquella por su rareza y mérito, cual es la *Breve destrucción de las Indias* por el obispo Las Casas.

«En el curso de estos viajes, que podemos considerar como una verdadera peregrinación bibliográfica, iba pues acomodando en mi maleta, siempre liviana de trajes, las obras que tenía la fortuna de desenterrar del polvo en esas librerías especiales que se llaman *de viejo* en Europa, únicas en las que es dable tropezar con obras referentes a nuestros países. Mediante estos arbitrios compré en Roma al librero Galerini, el Muñoz—*Historia del Nuevo Mundo* que había pertenecido a un cardenal; en Florencia me hice de una excelente edición de Herrera, y por último, al salir de Italia, por la vía de Venecia, encontré en una librería, a espaldas de la catedral de Brescia, un ejemplar de los famosos viajes de Ramusio, que llevé envuelto en mi frazada de viaje hasta Viena, donde pude colocarlo en una caja que con otras adquisiciones vino a París, por la vía del Tirol y la Suiza, costándome casi tanto el transporte de las obras como su precio de factura. De Milán y de Roma había remitido otras cajas, y de Berlín me fué preciso hacer una nueva remesa con todas las adquisiciones que había juntado en Alemania.

«Doy estos detalles, que parecerían ociosos a primera vista, porque ellos explican las dificultades que un colector de este género de obras encuentra en su tarea. Sin embargo,

tivas con que el autor ilustra al lector. Esos comentarios, especie de apuntes marginales, breves, concisos, lacónicos a veces, apretados de noticias en otros, son de un interés permanente: ilustran al lector,—¡y qué pocos son los lectores de catálogos!—dejándolo en condición de verificar por sí mismo la exactitud del juicio y le permiten, sobre todo, al estudioso ahorrarse un tiempo precioso en una larga y pertinaz exploración investigadora. No se concibe la bibliografía sin estas acotaciones, y en ellas reside siempre su principal mérito. Hacerla sola, sin que la precedan introducciones generales sobre la materia tratada, únicamente puede conducir a la formación de fichas que no explican el valor humano que hay siempre en cada libro. Y a este respecto, por sus novedosas noticias sobre el desarrollo de la bibliografía americana hasta la aparición de este libro, no debemos olvidar el prólogo que Vicuña Mackenna escribió para él intitulado *Catálogos y Bibliotecas Americanas. Estudios comparativos*. Rápida y apretada exposición de las grandes colecciones de libros americanos en poder de las bibliotecas

debo anticipar que los centros más abundantes que puede explotar el bibliófilo americano son los mercados de Londres y París, donde yo he reunido por lo menos un tercio de mi colección. En Amsterdam tuve también la fortuna de hacer un regular acopio en 1855, pues en Holanda ha quedado no poco de lo que se publicó sobre nuestro continente, cuando los Países Bajos eran, como las Indias Occidentales, colonias de la España.

«En cuanto a este último país, es sin disputa la más pobre de las fuentes en que el bibliófilo americano puede ir a apagar su sed. Fué sin duda el más abundoso y opulento, pero su propia fama lo ha agotado, despertando el interés del lucro en los libreros o la curiosidad de los aficionados.

«Cuando recorriendo la Península entrábamos a las librerías *de viejo* (bien que *de nuevo* no las hay) de Burgos, Valladolid, Segovia y Toledo, en nuestra excursión bibliográfica de 1859, nos decían los buenos y añejos castellanos, levantando a la frente sus polvorosas antiparras: *Ya se llevaron todo los ingleses! Ya pasó por aquí el alemán!* y con esto nos decían que habían hecho barrida de libros americanos los agentes viajeros (*commis-voyageurs*) que ocupan varias casas especiales de Europa con el fin de satisfacer la bibliomanía americana, que es la más fuerte del día, acaso porque es la más nueva y la más difícil de satisfacer. Sólo en Madrid, callejeando como esos asturianos que cargan los bultos de aquella corte, pudimos acopiar unos 300 volúmenes.

«Esta adquisición, sin embargo, ha corrido mil infelicidades, porque cambiada la caja en Marsella, dicen unos que sus pergaminos fueron a Marruecos, a guisa de municiones de guerra, y otros que sólo a Zaragoza, donde después de un año de diligencias, se encontró el derrotero, y pudo encaminarse el bulto a su destino, aunque en más de veinte meses no haya llegado a mis manos.

«Todo lo anterior va a cuenta, o si se quiere, por castigo de la bibliomanía del *malgré lui* ambulante colector.

«Ahora, para dar una razón de la extraordinaria rareza de las primitivas obras americanas, y aún de todas las anteriores al presente siglo, basta sólo recordar que en los primeros tiempos de la imprenta se imprimía poquísimo y en un número tan reducido de

públicas y privadas diseminadas en el continente, en esa introducción se estudian y avaloran, a la vez, los bibliógrafos y bibliografías colombinas, por decirlo así, que se han sucedido desde León Pinelo hasta Obadiah Rich y Harrisse.

En este primer ensayo de las obras del autor de *Don Diego Portales* aprendieron todos los bibliógrafos posteriores a conocer su labor y apenas tuvieron otro texto para la parte *positiva* de la descripción de los títulos de los libros. A él hubieron de remitirse siempre y de él extrajeron todas las veces lo mejor de sus datos. Apareció en 1879 en un folleto en 4.º de 15 páginas publicado por el Centro Editorial que dirigía Rafael Jové y se intitula *Bibliografía completa de las obras de don Benjamín Vicuña Mackenna*. (Única nómina completa, revisada y autorizada por el autor). 1849-1870. (Noventa volúmenes). En la advertencia se dice: «La nómina completa que publicamos a continuación de los libros, folletos y demás publicaciones del escritor más fecundo de Chile, abraza un período de 30 años, esto es, desde 1849 en que salió a luz su primer

ejemplares que en el día hay ediciones de tal modo agotadas que sólo se conocen de nombre o por las citas de antiguos eruditos. Sucede por esto que casi la totalidad de los libros viejos que pueden colectarse sobre América han salido de las bibliotecas de los particulares y especialmente de los sabios, de los nobles y aún de los reyes, como sucede con algunos centenares de las obras que yo poseo, y algunas de las que se han vendido en los remates públicos de famosas librerías, como fueron los que tuvieron lugar en París y Londres en 1859, de los pertenecientes a M. de Quatremere y del famoso bibliófilo italiano Libri.

«Como un dato más preciso sobre la escasez de libros americanos en los dos primeros siglos de la imprenta, nos bastará decir que uno de los más antiguos colectores en este género, el célebre librero americano Rich, sólo pudo catalogar, en 1832, 486 obras sobre América, impresas entre los años de 1493 a 1700, de las que 90 habían sido impresas hasta el año de 1600. El compilador francés Ternaux Compans, que publicó su *Bibliothèque américaine* en 1838, cataloga 1,153 obras comprendidas en aquella misma época (desde 1493, un año después del descubrimiento de América, hasta 1700), pero teniendo en cuenta que en este catálogo repite al infinito todas las ediciones de cada obra, resultaría que el número de éstas apenas excede al de Rich, es decir que a lo sumo registrará 500 obras sobre América publicadas durante los dos primeros siglos de su descubrimiento.

«Verdad es que León Pinelo en su *Építome de la biblioteca occidental*, amplificado por Barcía, en la edición de 1737, publica un mayor número de obras, pero no debe echarse en olvido que cita muchas de aquellas sólo por memoria o reputación, o como se encuentran manuscritas simplemente.

«Otra consideración debió influir también poderosamente en la escasez de las publicaciones sobre América, y esta es la de la recelosa y restrictiva política de España en sus colonias. Por esto, el Consejo de Indias prohibió la circulación de la famosa historia del Perú del Palentino Fernández, del que se cree no exista en América sino el ejemplar que ha traído de España don Diego Barros Arana, obsequiado por el conocido y amable sabio

ensayo histórico con el título de *El sitio de Chillán*, hasta el presente volumen sobre el reciente y todavía palpitante drama en cuyo apéndice publicamos este ligero estudio. Para hacer más fácil la inteligencia de nuestra lista nos hemos ceñido estrictamente al orden cronológico, desde 1854, en que aparece la primera publicación hecha en forma de libro, hasta el presente. Con el mismo propósito nos hemos limitado a copiar la carátula o portada de cada libro con sus indicaciones de lugar, pie de imprenta, año, etc., sin entrar en detalles que habrían alargado fuera de proporción esta reseña». El hecho de que en esta publicación se diga que fué sometida a la aprobación del autor a quien se refiere, podría creérsele definitiva dentro del período que abraza. Pero no es así. Hay algunos vacíos y no pocas omisiones en lo que dice relación con los opúsculos y folletos. Esto mismo, sin embargo, podría servirnos para esclarecer un punto de crítica literaria. ¿Esos vacíos y esas omisiones significan acaso un olvido involuntario o son deliberados en el

don Pascual de Gayangos. El buen padre Agüeros se vió también a mal traer en Madrid, cuando hubo de publicar su inofensiva *Descripción historial de Chiloé*, porque los consejeros de Indias decían que era abrir la puerta a los ingleses el dar a conocer la configuración de nuestras costas...

«Por otra parte, sólo en los últimos años se ha despertado de una manera marcada el interés por coleccionar libros americanos. En la América del Sur parece que un instinto simpático hubiera arrastrado a muchas inteligencias y aún a algunos hombres de corazón a ocuparse de esta ímproba tarea. Como avergonzados de que los europeos conozcan más nuestros países que nosotros mismos, sentimos que el aguijón del patriotismo nos hiere en una cuerda sensible, y por esto nos parece más que una simple tarea, casi una misión el llenar este profundo y desdorado vacío de nuestras nacionalidades, porque es verdad que más sabemos nosotros en Santiago de Chile de Pekín o de Moscow que de Buenos Aires o Caracas.

«En un volumen que publicamos hace poco en Lima (*Introducción a la historia de la independencia del Perú*) pusimos una nómina de los principales coleccionistas sudamericanos de que teníamos noticia, y entre los que nos complacemos en señalar siempre como decano al dignísimo señor don Gregorio Beeche, cónsul general de la República Argentina en Chile. Entre aquellos colocábamos a los señores Odriozola, Paz Soldán (Mariano Felipe), Eizaguirre, Suárez Valdés, Ferrelros, en Lima; Acosta y Pineda en la Nueva Granada; Gutiérrez y Mitre en la República Argentina; Lamas en la Banda Oriental, y en Chile, Barros Arana, los Amunátegui, Varas, Lastarria, Santa María, Lira (D. Pedro) y Briseño, infatigable compilador de producciones nacionales.

«A los esfuerzos de estos obreros deberá más tarde nuestro país y la América en general el más precioso y el más importante de sus archivos, pues es el de su propia historia y el de su propia existencia.

«Nosotros nos limitamos al presente a publicar un catálogo desnudo de nuestra colección sin entrar en detalles de erudición bibliográfica por varias razones obvias que nos contentaremos con apuntar sumariamente, y son: 1.ª La de que no nos reconocemos ni gusto ni aptitudes para esta clase de trabajos; 2.ª Que nos sería preciso escribir un grueso infolio, si quisiésemos dar detalles, por lacónicos que estos fuesen, de cada obra; 3.ª Por-

sentido de la propia estimación de su labor? No es lo probable; porque mientras Vicuña incluye algunos de los títulos de sus folletos de bien escasa significación, no colaciona otros de evidente mérito.

Briseño apostilla este ensayo en su *Catálogo* de las publicaciones de Vicuña Mackenna con el siguiente comentario, al que presta interés los datos que consigna. Dice: «Como apéndice a la obra *Episodios nacionales* fué publicada por orden cronológico bajo la dirección de Vicuña Mackenna esta *Bibliografía*, la cual acaba de ser reproducida al fin del libro *Corona júnebre*, etc., casi sin variaciones.

«Pues bien: desde el año 1879 en que fué publicada, hasta el de 1885 en que apareció el último libro que Vicuña dió a luz con el título de *Al galope*, etc., habían transcurrido seis años. Claro es que la referida *Bibliografía* había dejado de ser completa en orden a lo publicado durante ese lapso de tiempo;

que nuestros lectores no pasarían de una docena de aficionados; 4.ª Porque basta al estudioso saber simplemente el título de una obra para ir a buscar en ella el fruto que desea, y por último, porque una empresa de ese género no sería en nosotros sino un plagio servil o un simple extracto de lo que han dicho sobre bibliografía americana en el siglo XVII León Pinelo y Nicolás Antonio; Kennet, Beristain, Debreit en el pasado; y en el presente Rich, Stevens, Ternaux Compans, y últimamente Trübner y Ludewig, dos bibliógrafos alemanes que han publicado, el primero (1859) un catálogo completo de la bibliografía de los Estados Unidos, y el segundo otro (en el mismo año) de las lenguas aborígenes de América.

«Respecto de la utilidad práctica, inmediata y casi nacional que ofrece a cada país y a toda la América española en general, esta clase de colecciones, el mismo activo movimiento que desde hace años se opera en los hombres estudiosos, tendientes a aquel objeto, es la mejor prueba de que tales acopios no son ya simples objetos de lujo y sí una necesidad vital de nuestras sociedades que necesitan estudiarse y acercarse unas a otras.

«Contrasta en Chile la apatía, o más bien, el descuido padecido hasta aquí en la adquisición de obras de aquella especie para nuestra biblioteca pública, con el celo de los particulares en hacerse de ellas a toda costa. Nos bastará citar como comprobante de esta verdad, el hecho de que en el catálogo general de la Biblioteca Nacional, que hemos analizado ligeramente con este objeto, aparecen sólo 215 obras relativas a la América, mientras que en la de Egaña, según el catálogo de 1860, resultan sólo 109 en las secciones de historia, viajes, geografía y lenguas, que son las que hemos recorrido para sacar este sumario. Es de notarse además que casi la totalidad de las obras americanas de la Biblioteca Egaña son sólo duplicadas de las que existen en la biblioteca general, de manera que tomando el conjunto de ambas, puede decirse que en la colección de que vamos a ocuparnos hay apenas un centenar de obras duplicadas, o lo que es lo mismo, que al menos unos 2,500 volúmenes de los 3,000 que componen ésta no existen en los armarios de aquellas.

«Con esta ligera explicación, procedemos ahora a dar a luz el catálogo de nuestra colección, limitándonos a poner al frente de cada sección en que aparecerá dividido, según los países y materia, aquellas nociones más indispensables para la mejor inteligencia de su contenido».

nosotros, pues, hemos tenido que llenar esta laguna en el presente *Catálogo*.

«Aquella, al enunciar que las publicaciones de Vicuña principian en 1849 terminando en 1879, comprendería treinta años. Pero este período no es en realidad más que de veinte, puesto que solamente desde 1854, en que apareció la primera publicación en forma de libro, comenzó a anotar todas las demás hasta la intitulada *Chile. Episodios marítimos: las dos Esmeraldas*, dada a luz en 1879.

«Lo que en 1849 publicó Vicuña como su primer ensayo histórico, fué la pieza intitulada *El sitio de Chillán*. Dióla a luz en el diario de Santiago denominado *La Tribuna*, y después la reprodujo en el primer tomo de su *Miscelánea*.

«Como hemos dicho al principio del presente *Catálogo alfabético*, nosotros hemos en él resumido bajo el alfabeto general, las cinco secciones en que fueran distribuídas las obras de Vicuña en la ya citada lista, a saber:

«1.^a *Libros*; 60 volúmenes. 2.^a *Periódicos y diarios*; 6 vols. 3.^a *Obras publicadas en cooperación*; 4 vols. 4.^a *Obras comentadas y anotadas por el autor*; 6 vols. 5.^a *Folletos*; 41 vols. Todo lo cual en 1879 sumaba 90 vols».

«Y por cierto que en esa lista no fueron comprendidos centenares de artículos que no han sido hasta hoy compaginados, ni otros trabajos inéditos que forman cuerpos de libros por sí solos. Tales son, entre otros, *Diego de Almagro*, novela que en 1859 escribió Vicuña durante los días que en la cárcel y en la penitenciaría estuvo preso antes de ser, como lo fué por opositor al Gobierno de entonces, desterrado a las costas de Inglaterra, abordo de la *Luisa Bragington*.—*Tierra ignota*.—*Proverbios nacionales*.

«Tal vez con una docena de excepciones, la mayor parte de los libros contenidos en esta *Bibliografía* del señor Vicuña, se hallaban agotados y por lo tanto fuera de venta en 1879, no obstante de haberse impreso el total de ellos, al menos, en cantidad de cien mil ejemplares, como él mismo lo aseveró.»

III.—De este inventario bibliográfico, consagrando sus errores, han partido todos los demás que se han intentado sobre las obras de Vicuña Mackenna. Así, siete años más tarde, en 1886,

este mismo catálogo, con modificaciones no muy sustanciales, era reproducido en la *Corona Fúnebre a la memoria del señor Benjamín Vicuña Mackenna*. Es, no obstante, muchísimo más completo, porque añade los títulos de los escritos del autor en el transcurso de los siete años comprendidos entre 1879 y 1886. El plan seguido en la redacción bibliográfica es el mismo que dió el autor de la *Historia de Santiago* al ensayo en que antes hablamos. Según nuestras informaciones sus autores fueron don José Abelardo Núñez y don Julio Bañados Espinosa.

No estaban entonces, como ahora, tan generalizados los principios esenciales de la bibliografía, y es por ello que los dos catálogos que hemos nombrado más bien parecen propios de librería, de ciertas librerías digamos, que estudios sujetos a las normas de esta ciencia.

IV.—De mucha más enjundia erudita, bibliográfica, técnica metódica—aunque el método lo entendió siempre a su modo singularísimo—es 'el folleto del benemérito Briseño. Apareció en el mismo año de la muerte del fecundo polígrafo, su «antiguo discípulo y amigo» como le llama en la dedicatoria de su opúsculo intitulado: *Catálogo, por el orden alfabético de sus títulos, de las publicaciones que por la prensa hizo don Benjamín Vicuña Mackenna, desde que comenzó su fecunda carrera de escritor público hasta que falleció*. (Santiago de Chile, 1886.—4.º; 29 pp.)

Briseño—ya lo hemos dicho—era acucioso en sus investigaciones. Sabía trabajar en la maraña de la bibliografía: los datos de sus obras, especialmente los de la *Estadística bibliográfica de la literatura chilena y Antigüedades chilenas*, son preciosos, aún cuando los afeen errores propios de obras de tan vastas proporciones. Flaqueaba en la aplicación del método. No es que no tuviera sistema. Lo tuvo hasta la exageración; pero era el suyo tan especial, tan único, que sus bibliografías, ordenadas dentro de líneas verticales, más bien parecen libros de contabilidad, que estudios de erudición.

Dispuso Briseño para ordenar este catálogo, de su libro anterior la *Estadística de la literatura chilena* de donde extrajo todos los títulos por él mismo apuntados, relativos a las obras de Vicuña Mackenna y se valió también de la bibliografía de 1879 y de la de la *Corona Fúnebre*. Puede, pues, reputarse completa

la suya; pero, a pesar de ello, son abundantes los errores. No tiene omisiones.

Debemos recordar en este lugar, antes de terminar con Briseño, las diversas ediciones que tuvo en sus días este *Catálogo*. La primera vez que vió la luz apareció con un título raro y singular. Se intitulaba *Bibliografía chilena por un solo chileno*, y era una «separata» de los *Anales de la Universidad de Chile*, (pp. 17 a 30, año 1886, 2.^a sección, tomo LXX). Es claro que el chileno a que se alude no es otro que Vicuña Mackenna. Y en esta edición proporciona un dato que no aparece en las otras y que por lo mismo que ella es escasísima y el guarismo interesante, lo vamos a transcribir. Según la estadística de Briseño, nuestro escritor publicó en 36 años 160 volúmenes con un total de 43,402 páginas, sin contar los artículos esparcidos en las revistas y en la prensa nacional y extranjera. En ese mismo año, 1886, se publicó la segunda edición de esta obrita. Cambiada la portada por la que dejamos transcrita más arriba, es mucho más completa que la primera. Tiene 26 páginas. Hay todavía otra reimpresión exacta de la publicación anterior y que sólo se distingue por el número de páginas, que son 29.

V.—Corresponde a Carlos Vicuña Mackenna haber penetrado por primera vez en el estudio y compaginación de la bibliografía periodística y parlamentaria del autor de la *Historia de Valparaíso*. El tema en que espigó este escritor era un riquísimo venero, inexplorado y por lo tanto virgen. Desgraciadamente Carlos Vicuña Mackenna que tan señalados servicios prestara a las letras nacionales y especialmente a los trabajos de erudición, dejó inconclusa esta tarea, retirándose más tarde casi definitivamente de la arena de las labores literarias. Y pocos como él con más condiciones para sobresalir brillantemente en ellas. Lo que ha dejado escrito, lo que ha investigado, los libros en que ha publicado valiosos documentos históricos prolija y sabiamente anotados, sus artículos de este género de la *Revista Chilena de Historia y Geografía*, de la que fuera director durante largos años, evidencian una capacidad extraordinaria y una vastedad de conocimientos que entre nosotros es rara. Cultura general amplia que de la investigación histó-

rica va a la filológica, alto espíritu crítico, sentido de las proporciones, estilo claro, correcto y elegante, hondura en el pensamiento: he ahí las condiciones que distinguen al escritor, al erudito y al historiador y que nuestras letras han perdido cuando el hombre se encontraba en la cima de su desenvolvimiento intelectual.

De sus estudios sobre Vicuña Mackenna nos ha dejado un modelo de bibliografía: la parlamentaria que publicó en la *Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera* y que nosotros reproducimos en otra parte de este libro y la de *El Nuevo Ferrocarril*, ambas confeccionadas con sabio método y dispuesta conforme los cánones de la clasificación decimal. Le somos deudores, por otra parte, de un señalado servicio: nos ha proporcionado las bibliografías del escritor en *El Mercurio* de Valparaíso, en la *Revista de Buenos Aires*, en la *Revista del Plata* y en la del semanario santiaguino *La Lectura*, en las que Vicuña Mackenna colaboró con regular constancia. La que insertamos de *El Mercurio* de Valparaíso fué trabajada de acuerdo con las indicaciones de don Hermógenes Pérez de Arce, antiguo empleado de esa empresa, redactor principal del diario y más tarde su director. Hombre de felicísima memoria, compañero de Vicuña en las tareas de la redacción de ese rotativo, se encontraba en condiciones de precisar con alguna seguridad la paternidad de los artículos del polígrafo, y es por eso que esta bibliografía tiene un mérito incuestionable. Su autor trabajó ayudado por Alberto Edwards, cuya competencia y preparación en cuestiones históricas no puede merecer reparo alguno. En estos antecedentes estriba el mérito de ella, y es curioso observar que Vicuña Mackenna inicia sus colaboraciones en el viejo diario porteño en un espacio no interrumpido de 33 años, o sea, desde 1852 hasta 1885. El dato es nuevo, y prueba la fervorosa devoción del escritor para el diario fundado por su padre don Pedro Félix Vicuña.

VI.—Un lugar especial, y por cierto que hartamente merecido, debe ocupar en esta enumeración crítica el libro de don Ricardo Donoso intitulado *Don Benjamín Vicuña Mackenna, su vida, sus escritos y su tiempo*. Hasta el momento de su aparición en 1925, el gran polígrafo chileno no contaba con una biografía

cronológica y expositiva completa, digna de la obra del literato y hombre público, no obstante algunos buenos ensayos de interpretación, que en ningún caso podían satisfacer el deseo de ver estudiada esta vida en toda su magnífica amplitud, a la luz de una investigación severa en el orden documental. De esos ensayos no es posible olvidar el de Justo Arteaga Alemarte, el de Gabriel René-Moreno, el de Pedro Pablo Figueroa, el de Domingo Amunátegui Solar y, por último, el de Pedro Cruz (1), todos ellos orientados a estudiar al escritor según sus tendencias doctrinarias y sus particulares afecciones estéticas y políticas. A todos ellos rebasa en la riqueza de fuentes, en la prolijidad de las averiguaciones, en el inmenso material documental aprovechado, la obra del señor Donoso. Es sensible que le falten otras condiciones. Su libro deja de ser la expresión de una labor literaria de reconstrucción vívida para transformarse muchas veces en un largo trazo de carácter autobiográfico. Desaparece el autor, se impersonaliza, y el que se mueve, el que habla, el que siente, es el biografiado. En otras ocasiones se esfuma este último y queda sólo el señor Donoso compaginando los datos de una cita. Falta el sentido adecuado de las proporciones entre el autor y el biografiado. Y es que la misma seriedad en la composición de la biografía, lo estrecho y rígido del sistema adoptado por el señor Donoso, le llevan a estas curiosas situaciones muy explicables, por lo demás, cuando el biógrafo se encuentra frente a un personaje de tan varia y cambiante actividad como la de Vicuña Mackenna. Se pierde entonces en los detalles, nos atiborra de citas, de datos y de nombres, nos formula los itinerarios como en un programa de ferrocarril, y de este modo perdemos el relieve del hombre que estamos estudiando, porque se nos va desapareciendo en la comprobación de menudos puntos bibliográficos. Así no encontramos nunca lo que nos urge tanto hallar al

(1) Ha sido reproducido el primero por nosotros en el volumen intitulado *Biblioteca Nacional.—Homenaje a don Benjamín Vicuña Mackenna en el centenario de su nacimiento*, 1932; el segundo se encuentra en el libro *Bolivia y el Perú*; el tercero en el *Diccionario Biográfico*, t. III, 1901 y en la *Historia del Popular escritor don Benjamín Vicuña Mackenna*, 1903; el cuarto en el *Bosquejo Histórico de la Literatura Chilena*, 1915; y el quinto en los *Estudios sobre la literatura chilena*, t. I, 1926. Bien podría citarse también el de Moisés Vargas publicado en la obra primeramente mencionada.

recorrer estas apretadas páginas de hechos tan bien verificados, o sea, precisamente, un juicio fresco, cálido, animador sobre una personalidad que ante todo pide una interpretación de su psicología, de su carácter extraordinario, pues en eso está su atracción violenta hacia nosotros. Ello se explica por razones inversas. Al señor Donoso le faltan las cualidades que le sobaban a Vicuña Mackenna: movilidad espiritual, imaginación, certeza en el golpe de conjunto, idealismo en la pasión. La sensibilidad no está con él tampoco. En este aspecto la obra de Luis Galdames reemplaza con ventaja a la del señor Donoso. Adentra más en el alma de Vicuña, le juzga con más penetración, domina mejor al hombre (1).

Estos defectos no son nada, por otra parte, cuando se considera el libro del señor Donoso como el esfuerzo más serio y honrado hecho hasta ahora para acopiar todos los elementos necesarios para escribir en definitiva la vida de Vicuña Mackenna. Es una fuente de primer orden, digna del erudito que ha hecho de su cargo de archivero una noble profesión. Desde el punto que a nosotros nos ocupa es bien poco lo que tenemos que añadir. La bibliografía de los libros, folletos y opúsculos de Vicuña publicada por el señor Donoso no es completa y se entiende que se habla aquí hasta el momento en que el libro fué publicado. Hay varias omisiones y también algunos descuidos en la signación de los tamaños. Un mérito indisputable tiene, sin embargo. El señor Donoso cuidó en su obra de allegar preciosos datos para establecer la bibliografía periodística del fecundo escritor. De este modo, al colacionar el autor el título de un folleto ha tenido la paciencia de indicar donde apareció primeramente. Su ensayo bibliográfico, bastante serio y documentado, merece ser tenido como un valioso aporte a la bibliografía general de Vicuña Mackenna.

VII.—A mediados del año 1932 dimos a la estampa nosotros un librito de 102 páginas intitulado *Ensayo de una Bibliografía de las obras de don Benjamín Vicuña Mackenna (1850-1931)*. Era el resultado de la exposición bibliográfica de las obras del escritor que en agosto del año anterior exhibimos en

(1) Consúltese: *La juventud de Vicuña Mackenna*. Santiago, 1932.

el Museo Bibliográfico de la Biblioteca Nacional para conmemorar el centenario de su nacimiento. Muy incompleto, con muchísimos errores, ese ensayo fué, no obstante, la base del presente estudio. No nos corresponde pronunciarnos sobre el mérito de este nuevo trabajo que, sin pretensión, consideramos muy superior a cuantos le han precedido. Los errores de nuestro libro anterior han sido rectificadas totalmente. En el *Ensayo* enumeramos 208 títulos; en este nuevo libro colacionamos 236. Hemos añadido la bibliografía parlamentaria del autor de *Al Galope* confeccionada por Carlos Vicuña Mackenna y a la cual nos referimos anteriormente; y también publicamos, como un complemento a la que da el señor Donoso, otra serie de la bibliografía periodística, la que se refiere a «*El Mercurio*»; de este modo se completa una parte de la bibliografía de Vicuña Mackenna, que es la más difícil de realizar.

Nuestro propósito y nuestro plan ha sido, en lo posible, presentar agrupada y en forma cronológica la obra del escritor que con razón fué llamado «el más santiaguino de los santiaguinos».

BIBLIOGRAFIA DE VICUÑA MACKENNA EN "EL MERCURIO" DE VALPARAISO (1852-1885)

1. 1852. Febrero 5.—Seis reales, señores Editores, para un pobre enfermo. ***
2. Agosto 31.—Comunicados.—Necrología. ***
3. 1853. Abril 16.—Comunicado. ***
4. 1854 Febrero 21.—Repúblicas Americanas.—La Nueva Granada. ***
5. Noviembre 7 a Diciembre 22.—Estudios sobre agricultura.—Carta dirigida al señor D. José Rafael Larraín.
6. 1855. Mayo 10.—Ecuador. (Correspondencia de Guayaquil). ***
7. Agosto 10.—Juana de Arco. ***
8. Agosto 22.—Necrología. ***
9. Septiembre 21.—Programa de las fiestas del Ferrocarril. ***
10. Octubre 12.—Necrología. ***
11. Noviembre 12.—Necrología. El coronel don Joaquín Vicuña. ***
12. Diciembre 18.—Aduana. ***
13. Marzo 5.—Comunicados. ***
14. Julio 8.—La tortura de la Cárcel de Valparaíso. ***
15. Julio 15.—De la excarcelación bajo fianza. ***
16. Noviembre 21.—Una última palabra sobre Joaquín Carvacho.
17. 1857. Agosto 26.—Los misterios de la Aduana. ***
18. Septiembre 2.—Algo más sobre los misterios de la Aduana. ***
19. Septiembre 8.—Nuevas injusticias de los jefes de la Aduana. ***
20. Septiembre 23.—Comunicado. ***
21. Septiembre 28.—Al «defensor» de D. Andrés Masafierro. ***
22. Septiembre 29.—Brindis notable. ***
23. Octubre 1.º—Don Fernando Urizar Garfías. ***
24. Octubre 6.º—B. A. retrocede. ***
25. Noviembre 2.—Remuneremos los servicios para ser bien servidos. ***
26. Noviembre 9.—Causas de hacienda. ***
27. 1858. Marzo 5.—Dos observaciones hechas durante el incendio de anteaer. ***
28. 31 de Mayo, 2 de Junio, 16 de Junio.—Napoleón III y Mr. Leudir.***
29. Noviembre 18.—Al César lo que es del César. ***
30. Diciembre 7.—A los señores de la Cámara de Comercio de Valparaíso. ***
31. 1859. Junio 18 y 22.—El giro de las letras. ***
32. Agosto 1.º—Confederación Argentina. ***
33. Septiembre 14.—Buenos Aires. ***
34. Septiembre 14.—Armada Nacional. ***
35. Diciembre 23.—Necrología. ***
36. 1860. Diciembre 12 a 28.—El Ostracismo del General O'Higgins.
37. 1861. Enero 2 a Marzo 13.—El Ostracismo del General O'Higgins.
38. Marzo 12.—El Ostracismo del General O'Higgins. (Carta al señor F. de P. Rodríguez Velasco).

39. Febrero 20, 21, 27, Marzo 9, Abril 3, Mayo 28.—Elecciones constitucionales. ***
40. Marzo 13.—La política gobiernista. ***
41. Junio 18.—La prensa, el comercio y el Gobierno delante de la crisis efectiva o ficticia.***
42. Junio 24.—Contra prevención al pueblo de Valparaíso.
43. Agosto 7, 8, 20 y 21.—Antigua colaboración. ***
44. Septiembre 30.—Cuadro histórico de la Administración Montt. ***
45. Octubre 7.—Sustitución de los jueces letrados. ***
46. Noviembre 14.—Biblioteca Americana.
47. Noviembre 15.—Comunicados. Un proyecto importante. ***
48. Noviembre 30, Diciembre 4.—Don Fernando Urizar Garfias.***
49. Diciembre 11.—Coronel y Lota. ***
50. 1862. Enero 21.—Sobre algunas reformas propuestas a la legislación monetaria. ***
51. Febrero 8.—La conciliación del Ferrocarril.***
52. Febrero 15.—El Ferrocarril sin brújula. ***
53. Abril 5.—Ministerio Público. ***
54. Abril 12.—Jueces y Ministros de los Tribunales. ***
55. Abril 14.—El Excmo. señor Presidente don José Joaquín Pérez. ***
56. Abril 16.—Las esperanzas de la Patria.***
57. Mayo 9.—La seguridad individual. ***
58. Julio 11 y 21.—Banco Nacional. XXX.
59. Julio 18.—Monte de Piedad.X. X. X.
60. Julio 22.—Nombramientos. X. X. X.
61. Septiembre 10.—Contabilidad.—Informe para las oficinas del Estado. ***
62. Noviembre 29, Diciembre 1.º, 2 y 3.—La libertad de la palabra. ***
63. Diciembre 10.—Ministerio de Hacienda. ***
64. Diciembre 23.—Tráfico de esclavos bajo bandera chilena. ***
65. 1863. Enero 19.—Reforma del personal de la Administración de Justicia. ***
66. Febrero 2, 3 y 4.—Viaje por la República. Carrilana (De Tiltal a los Loros).
67. Marzo 20.—Colaboración. ***
68. Mayo 8, 9, 11 y 12.—Don Diego Portales considerado como hombre (fragmentos).
69. Octubre 1.º—Liceo para Valparaíso. ***
70. Octubre 5.—La Europa y la América con relación a México y a Chile.
71. Noviembre 13 y 14.—Memoria sobre el establecimiento de una red de ferrocarriles de sangre en el departamento de Santiago.
72. Diciembre 8.—Administración de Justicia. ***
73. Diciembre 12.—Resena histórica del templo de la Compañía. ***
74. 1864. Enero 21.—Reforma de la Constitución. ***
75. Enero 27.—Reforma administrativa. ***
76. Abril 1.º—Despedida.
77. Abril 4.—El porvenir de los partidos.***
78. Abril 26.—Desgracias en el Ferrocarril. ***
79. Junio 7.—Moción.
80. Junio 23 y 25.—Observaciones al «Proyecto de ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales» ***
81. Junio 24.—Desgracias en el Ferrocarril. ***
82. Julio 5.—Reforma constitucional en 1833. ***
83. Julio 23.—Cuestión de los ducados de Schleswig y Holstein. ***
84. Julio 26 y 27.—El privilegio del fuero eclesiástico. Su origen y conveniencia actual.
85. Septiembre 2.—Comunicados. ***
86. Septiembre 24.—Pacto federal Americano. ***
87. Septiembre 26.—Proyecto de Código Comercial. ***
88. Octubre 20.—Administración de Justicia. ***
89. Noviembre 4 y 10.—Organización de Tribunales. ***
90. Diciembre 27.—Reforma para la recta administración de Justicia. ***
91. 1865. Enero 6.—Id. id.
92. Abril 20.—Visita de cárcel. ***
93. Mayo 26.—«La Numancia». ***
94. Octubre 28.—Las presas. ***
95. 1866. Febrero 14.—Moneda extranjera. ***

96. Marzo 14.—Carta de Vicuña Mackenna sobre su arresto.
97. Agosto 3.—Las huaneras de Mejillones. ***
98. Agosto 17.—Cuestión N. Shaw-Nock (Manifiesto a todos los marinos chilenos de tierra firme.
99. Septiembre 22.—Carta a James Gordon Bennett Esq., Editor del New York Herald.
100. Septiembre 26. La defensa de la Patria. ***
101. Septiembre 30 y Octubre 1.º—El matrimonio civil. ***
102. Octubre 31.—Santiago.
103. 1867. Octubre 3.—Peñuela.—Una vice parroquia sin párroco. ***
104. 1868. Enero 10.—Necrología.—El señor D. José Agustín Undurraga. ***
105. Mayo 20.—D. Joaquín Villarino. Algo de su proceso y su castigo. X.X.
106. Mayo 20 a Junio 20.—Francisco Moyén o lo que fué la Inquisición en América.
107. Julio 21.—Aumento del Ejército.
108. Octubre 6 a 16.—La disolución de la Academia de Leyes (Crónica Estudiantil).
109. 1869. Junio 21 a Julio 8.—Capítulo XX de la Historia de Santiago.
110. Septiembre 3 y 4.—Discurso sobre la cuestión de Roma.
111. Diciembre 22.—Miguel Luis y Gregorio Víctor Amunátegui.
112. Diciembre 27, 28 y 29.—Historia de Valparaíso.
113. 1870. Enero 29.—Instrucción Pública. X. X.
114. Enero 31.—Instrucción Primaria. X. X.
115. Marzo 21.—Rusia. X. X.
116. Mayo 13.—Cartas del Sena.
117. Mayo 16.—Id. id.
118. Mayo 21.—Id. id.
119. Mayo 27.—Id. id.
120. Mayo 31.—Id. id.
121. Junio 1.º.—Id. id.
122. Junio 15.—Id. id.
123. Junio 23.—Cartas del Támesis.
124. Junio 24.—Id. id.
125. Julio 1.º.—Id. id.
126. Julio 15 y 16.—Cartas del Rhin.
127. Julio 16.—Id. id.
127. Julio 21.—Id. id.—Una visita al Senado de Bélgica.
128. Julio 23.—Id. id.
129. Julio 24.—Id. id.
130. Julio 28.—Id. id. Una visita al campo de Batalla de Waterloo.
131. Agosto 16.—Cartas del Mosela.
132. Agosto 17.—Id. id.
133. Agosto 19.—Id. id.
134. Agosto 20.—Cartas del Rhin.
135. Agosto 22.—Id. id.
136. Agosto 25.—Cartas del Mosela.
137. Agosto 26.—Id. id.
138. Agosto 27.—Id. id.—Los príncipes de Orleans.
139. Agosto 31.—Id. Id.
140. Septiembre 1.º—Id. id.
141. Septiembre 3.—Id. id.
142. Septiembre 4.—Id. id.
143. Septiembre 6.—Id. id.
144. Septiembre 15.—Id. id.—La guerra entre Francia y Alemania.
145. Septiembre 16.—Id. Id.
146. Septiembre 22.—Cartas del Ródano.
147. Septiembre 23.—Id. id.
148. Octubre 4 y 5.—Noticias inéditas sobre el ilustre chileno D. Juan Ignacio Molina.
149. Octubre 15.—Cartas del Ródano.
150. Octubre 16.—Id. id.
151. Octubre 26.—Id. id.
152. Octubre 30.—Id. id.
153. Octubre 31.—Id. id.
154. Noviembre 15.—Cartas del Gironda.—El sitio de París.
155. Noviembre 16.—Cartas del Ródano.
156. Noviembre 23.—Cartas del Gironda.—El sitio de París.
157. Noviembre 24.—Id. id.
158. Noviembre 25.—Id. id.—La situación de Europa.
159. Diciembre 14.—Id. id.—La Conquista de la Francia.
160. Diciembre 15.—Id. id.
161. Diciembre 16.—Id. id.
162. Diciembre 18.—Id. id.
163. 1871. Enero 4.—Juicio sobre propiedad de las acciones del Banco de Valparaíso. X. X.
164. Febrero 1.º y 2.—Cartas del Guadalquivir.—Prim. rey de España.
165. Febrero 5 y 6.—Id. id.—Una historia de Chile en el Archivo de Indias.
166. Febrero 11, 12 y 13.—Cartas del Guadelete.—Reminiscencias e impresiones literarias en España.
167. Febrero 15.—Id. id.—La bibliografía americana en Europa.

168. Febrero 18.—Id. id.—Recuerdos de Cádiz.
169. Febrero 19.—Id. id.—El primer hereje que hubo en Chile.
170. Marzo 11, 18 y 19.—Cartas del Peñón.—La Conquista de Francia.
171. Marzo 20, 21.—Cartas del Guadalupe.
172. Marzo 24.—Id. id.—El último día del año en Europa.
173. Marzo 26 y 27.—Id. id.—El parlamentarismo en España.
174. Marzo 30 y 31.—Id. id.—¿Qué es lo que se dice de Chile en Europa?
175. Abril 2.—Cartas del Vesubio.—Las tres derrotas decisivas de la Francia.
176. Abril 3.—Id. id.—La caída de París.
177. Abril 5.—Id. id.—El armisticio.—La paz.—La Convención.
178. Abril 13.—Id. id.—La convención de la Paz.
179. Abril 15.—Id. id.—Revista General.
180. Abril 16 y 17.—Cartas del Guadalupe.—El sargento Candelaria y la Monja Alférez.
181. Abril 19.—Cartas del Vesubio.—El incendio del teatro Santiago en Europa.
182. Abril 20, 21, 22, 23.—Id. id.—De Gibraltar a Malta.
183. Mayo 6 y 7.—Id. id.—Una visita a Pompeya.
184. Mayo 11.—Id. id.—El desenlace.
185. Mayo 19.—Cartas del Tíber.—La resurrección del Comunismo.
186. Junio 6.—Cartas del Arno.
187. Junio 8.—Cartas del Arno.
188. Junio 9.—Id. id.
189. Julio 1.º—Cartas del Lehr.
190. Julio 16.—Id. id.
191. Julio 18.—Id. id.
192. Julio 19.—Id. id.
193. Julio 21.—Id. id.
194. Julio 22.—Id. id.
195. Agosto 1.º—Id. id.
196. Agosto 1.º—(Sup). Id. id.
197. Agosto 3.—Id. id.
198. Agosto 4.—Id. id.
199. Agosto 10.—Id. id.
200. Septiembre 1.º—Cartas del Sena.
201. Septiembre 2.—Id. id.
202. Septiembre 3.—Id. id.
203. Septiembre 4.—Id. id.
204. Septiembre 7.—Cartas de los Pirineos.
205. Septiembre 9.—Id. id.
206. Septiembre 9.—(Sup). Id. id.
207. Septiembre 12.—Id. id.
208. Septiembre 26.—Cartas del Gironda.
209. Octubre 6.—Cartas de los Pirineos.
210. Octubre 7.—Id. id.
211. Octubre 8.—Id. id.
212. Octubre 10.—Id. id.
213. Octubre 12.—Id. id.
214. Octubre 13.—Id. id.
215. Octubre 14.—Id. id.
216. Octubre 15.—Id. id.
217. Octubre 17.—Cartas del Gironda.
218. Octubre 18.—Cartas de los Pirineos.
219. Octubre 25.—Cartas del Gironda.
220. Octubre 26.—Id. id.
221. Octubre 27.—Id. id.
222. Octubre 28.—Id. id.
223. Noviembre 4.—Id. id.
224. Noviembre 11.—Id. id.
225. Noviembre 12.—Id. id.
226. 1872. Mayo 18 a 26.—Historia de Valparaíso. Tomo II.
227. Agosto 29.—Ferrocarril entre Valparaíso y Santiago. ***
228. 1873. Febrero 12 (Supl.).—Discurso en la inauguración del Monumento de Cochrane.
229. Julio 7.—El proyecto de reforma de las oficinas de Hacienda. X.
230. Diciembre 5.—Florida. ***
231. 1874. Febrero 3.—La señorita Varese. ***
232. Marzo 7.—Biografía de don Claudio Gay.
233. Junio 25.—La revolución de los rieles en Chile (a don Juan Clark).
234. Octubre 19.—El aumento de la deuda municipal en 1868 y el costo del Mercado Central.
235. Noviembre 5.—Breve reseña de la Administración en Valparaíso. ***
236. 1875. Mayo 7.—Manifiesto que con motivo de su proclamación como candidato a la Presidencia de la República, dirige a sus compatriotas el ciudadano B. Vicuña Mackenna.
237. Julio 8 y 9.—El periodismo alemán. ***
238. Septiembre 29.—D. Ramón Errázuriz. ***
239. Noviembre 6.—Nueva Empresa. X. X. X.
240. Diciembre 24.—Cartas notables.
241. Diciembre 27.—Discurso pronun-

- ciado por B. Vicuña Mackenna en la instalación de la Convención de los Pueblos.
242. 1876. Enero 27.—Debates económicos. La aduana de Chile y los productores de azúcar peruana. ***
243. Mayo 8.—Discurso del señor Benjamín Vicuña Mackenna a su llegada a Santiago.
244. Junio 24.—Manifiesto al país y especialmente a mis correligionarios y amigos políticos.
245. Agosto 19.—La Apoteosis.
246. Agosto 23, 25, 26 y 31. Septiembre 4 y 9.—Observaciones sobre la crisis comercial y financiera de Chile. ***
247. Septiembre 7.—El teniente-general Manuel Blanco Encalada.
248. Octubre 1.º—Cosas de Chile.—Cuadros y recuerdos del estado de Sitio de 1850; Francisco Bilbao.
249. Octubre 17.—Apuntes económicos e indicaciones sobre las nuevas fuentes de entradas para el erario nacional. X.
250. Octubre 19.—Señor don José Victorino Lastarria. X. X.
251. Octubre 31.—La Inglaterra del Pacífico.—La diplomacia chilena. San Val.
252. Noviembre 6.—Una cuasi guerra entre la Inglaterra chica y la Inglaterra grande. San Val.
253. Noviembre 28.—El capitán Paddock y sus víctimas de Valparaíso. San Val.
254. Diciembre 9.—La última campaña de Pedro de Valdivia y su muerte. San Val.
255. Diciembre 19.—El primer corsario chileno.—La Muerte o la Gloria y la Minerva. San Val.
256. Diciembre 23.—Pedro de Valdivia y su viaje al Perú. San Val.
257. 1877. Enero 6.—Los precursores del Mar. (El carbón de piedra en el siglo XVII). (San Val).
258. Agosto 11, 15 y 21.—Cartas de un diputado. ***
259. Septiembre 12.—El semi-centenario del *Mercurio* de Valparaíso. San Val.
260. Octubre 3.—Al público. ***
261. 1878. Febrero 18.—Las nuevas pretensiones de los Bancos Privilegiados. X. X.
262. Marzo 14.—La última sesión de la Junta Central de las Descubridoras de Caracoles. X. X.
263. Marzo 25.—El empréstito y los bonos. ***
264. Abril 2.—Crítica literaria.
265. Octubre 4.—B. Vicuña Mackenna y la política (carta).
266. 1879. Enero 18.—La Cuestión boliviana. ***
267. Enero 22.—El pacto argentino.
268. Febrero 13.—Literatura peruana. ***
269. Febrero 28.—El soldado chileno. X.
270. Marzo 1.º—El teatro futuro de la guerra. X.
271. Marzo 8.—El soldado chileno en presencia del soldado boliviano. X.
272. Agosto 12.—El «Almirante Cochrane» y el «Almirante Blanco».
273. Septiembre 2.—La cuestión caruchos.
274. Septiembre 9.—La guerra de corazas.
275. Septiembre 16.—¡A la bayoneta!
276. Octubre 10.—El contra-almirante del Perú don Miguel Grau.
277. Octubre 21.—Las dos Esmeraldas.
278. Diciembre 8.—El combate de Tarapacá.
279. Diciembre 12.—Aguardemos todavía.
280. Diciembre 12.—Diego Aurelio Argomedo.
281. Diciembre 23.—¡Luz!
282. 1880. Enero 3.—El año de Arturo Prat.
283. Enero 6.—¿A Lima o Arica?
284. Enero 8.—El guardia-marina don Luis V. Contreras.
285. Enero 13.—Honor y salitre.
286. Enero 21.—Piérola.—(Estudio al lápiz).
287. Enero 23.—La fe púnica de los peruanos.
288. Febrero 5.—La comedia del hambre en la tierra de los Incas.
289. Febrero 6.—Bloqueo de ventanas.
290. Febrero 7.—¡Asombro!
291. Febrero 7.—La Patagonia.
292. Febrero 9.—«El rey salitre».
293. Febrero 13.—Los cucalones modernos.
294. Febrero 14.—¡El primer aniversario!
295. Febrero 16.—¿Necesitan abono las tierras de Chile?
296. Febrero 17.—El deber militar.

297. Febrero 17.—Los cucalones históricos.
298. Febrero 19.—El salitre.
299. Febrero 20.—Lo que hemos hecho en tres meses.
300. Febrero 20.—¿Guerra de caníbales o guerra de cristianos?
301. Febrero 21.—La glorificación nacional.
302. Febrero 29.—¡Arriba otra vez los corazones!
303. Febrero 25.—La metrópoli del Plata.
304. Febrero 26.—¿Qué significa lo que está pasando en la República Argentina?
305. Febrero 28.—Que no pase más a Gibraltar.
306. Marzo 2.—El comandante Thomson.
307. Marzo 2.—El campo de la pelea.
308. Marzo 3.—Los espejos de la historia.
309. Marzo 3.—La guerra de costas y la guerra mediterránea.
310. Marzo 4.—El servicio oficial de la muerte.
311. Marzo 5.—Los combatientes.
312. Marzo 5.—Pedro el Ermitaño.
313. Marzo 6.—El perro del hortelano en Tarapacá.
314. Marzo 12.—Nuestra respuesta.
315. Marzo 12.—En el Limbo.
316. Marzo 16.—El Carampangue en Loncomilla.
317. Marzo 17.—Mañana.
318. Marzo 23.—Huancané.
319. Marzo 25.—Juan Law en Lima.
320. Marzo 29.—El honor del soldado de Chile.
321. Marzo 30.—¡Qué hable el gobierno!
322. Marzo 30.—La ocupación de Moquehua y Torata.
323. Abril 3.—Un rasgo de la vida militar de Baquedano.
324. Abril 5.—Mudanzas.
325. Abril 8.—Antes y después.
326. Abril 9.—El metal de los beligerantes.
327. Abril 13.—Domingo Arteaga Alem parte.
328. Abril 15.—Páginas de una leyenda del mar.
329. Abril 17.—Nubes.
330. Abril 20.—Peras y duraznos.
331. Abril 24.—Locomotora fuera del riel.
332. Abril 27.—La nube renegrece.
333. Mayo 3.—El heroísmo y la cirugía.
334. Mayo 7.—Los civilizadores.
335. Mayo 10.—¡Cuidado! ¡Cuidado!
336. Mayo 11.—Guillermo Gladstone y Chile.
337. Mayo 14.—Entendámonos.
338. Mayo 18.—Los peruanos de Moquegua.
339. Mayo 19.—El campo de batalla.
340. Mayo 20.—Cabros y carneros.
341. Mayo 31.—La segunda jornada.
342. Mayo 31.—Arica caerá.
343. Junio 2.—La industria chilena en el Atlántico.
344. Junio 7.—Colombia en Panamá.
345. Junio 8.—El teléfono en Santiago y sus futuros prodigios.
346. Junio 10.—A la bayoneta.
347. Junio 11.—Las batallas de la paz.
348. Junio 11.—Dos mil prisioneros.
349. Junio 21.—No soltéis el Morro.
350. Junio 29.—El informe de la Comisión de Salitre.
351. Junio 30.—Rafael Torreblanca.
352. Julio 3.—El informe de la Comisión del Salitre.
353. Julio 5.—Id.
354. Julio 10.—El diluvio.
355. Julio 13.—La anarquía de los millones.
356. Julio 17.—La defensa del impuesto del salitre. ***
357. Julio 19.—Juan Antonio Vargas.
358. Julio 28.—Arriba la Guardia Nacional.
359. Julio 30.—La primera palabra de Carvacho y la última palabra de Campero.
360. Agosto 3.—Arriba la Guardia Nacional.
361. Agosto 6.—La fisiología del pillo y de su hogar.
362. Agosto 10.—El combate naval de Angamos.
363. Agosto 10.—La gloria de Tarapacá.
364. Agosto 17.—La pacificación del Plata.
365. Agosto 21.—Una expedición a la región de los hielos.
366. Agosto 26.—Chile nuevo y Chile futuro.
367. Septiembre 2.—Los dos Arguedas.
368. Septiembre 9.—El coronel Velásquez y el comandante Santa Cruz.
369. Septiembre 1.º—Los corsarios y los bloqueos.

370. Septiembre 13.—Los bloqueos de Chile.
371. Septiembre 16.—La herencia de los Chadwick en Chile.
372. Septiembre 20.—Duelo nacional.
373. Septiembre 25.—Los consejos de Portales.
374. Septiembre 28.—La niñez de Jotabeche.
375. Septiembre 29.—La escapada de la Unión en Arica.
376. Octubre 2.—El exterminio de los Melín.
377. Octubre 8.—Cuestiones históricas. *
378. Octubre 9.—La paz de la Moneda.
379. Octubre 9.—Una suprema ridiculidad. ***
380. Octubre 12.—El fusilamiento de la «Unión» en Arica.
381. Octubre 13.—Las agachadas de don Nicolás de Piérola.
382. Octubre 14.—La conspiración de la Moneda
383. Octubre 19.—El cura de Sumalana. ***
384. Octubre 20.—Como copó el monte del Perú.
385. Octubre 22.—La gloria de Arturo Prat y Carlos Condell.
386. Octubre 23.—Reminiscencias del Mar.
387. Octubre 27.—La historia de la guerra por teléfono.
388. Octubre 28.—Jotabeche.
389. Octubre 30.—¡Medio año!
390. Noviembre 9.—Síntomas. ***
391. Noviembre 11.—Indiscreciones del teléfono peruano. ***
392. Noviembre 16.—Alejandro Lasky. ***
393. Noviembre 17.—La campaña del Callao.
394. Noviembre 18.—Las alegrías de Daza en Tacna.
395. Noviembre 20.—Carta de la escuadra. ***
396. Noviembre 23.—El bloqueo del Callao.
397. Noviembre 24.—Juan Antonio Vargas Carampangue.
398. Noviembre 25.—Tiempo perdido.
399. Noviembre 27.—San Martín en Pisco.
400. Diciembre 4.—La batalla de Agua Santa.
401. Diciembre 6, 8 y 9.—La pamplina de la Kawana.
402. Diciembre 15.—El sainete de Pisco y el melodrama de Lima.
403. Diciembre 15.—El almanaque de la guerra. ***
404. Diciembre 16.—Las minas de dinamita y las de dinamita del corazón.
405. Diciembre 18.—El poema de los Angeles.
406. Diciembre 20, 21 y 22.—Las treinta jornadas de Pisco a Lima.
407. Diciembre 23, 24 y 27.—Por qué caerá Lima.
408. Diciembre 30.—El capitán Otero. ***
409. 1881. Enero 1.º—Un gran día.
410. Enero 5 y 6.—La convención de 1881.
411. Enero 10.—La gran batalla.
412. Enero 11.—Reminiscencias de una convención. ***
413. Enero 12.—El pago de Chile.
414. Enero 13.—La guerra.
415. Enero 14.—La campaña de Lima de Enero.
416. Enero 17.—La inminente batalla.
417. Enero 18.—Los Matute.
418. Enero 19.—¿Quiénes fueron y quiénes son?
419. Enero 20.—La gran victoria del pueblo.
420. Enero 25.—El canal de Panamá.
421. Enero 29.—La misericordia para con el soldado.
422. Febrero 2.—La expedición a Arequipa.
423. Febrero 4.—Menchiqueo Melín.
424. Febrero 8.—Las campañas del apremio.
425. Febrero 9.—Pedro A. Dueñas.
426. Febrero 11.—El teniente-coronel D. José María Marchant.
427. Febrero 12 y 14.—La fiebre de la Paz.
428. Febrero 15.—Roberto Souper.
429. Febrero 16.—Los sepulcros flotantes.
430. Febrero 17.—Las felonías de Piérola.
431. Febrero 18.—El embrollo del huano chileno.
432. Febrero 19.—El clamor de un prisionero.
433. Febrero 22.—El rumbo argentino y el rumbo chileno.
434. Febrero 23.—Piérola y Santa Cruz.
435. Febrero 28.—De Lima a Boroa.
436. Febrero 28.—Víctor A. Bianchi.

437. Marzo 1.º y 7.—De Lima a Boroa.
 438. Marzo 22.—Gamarrita.
 439. Marzo 23.—El primer litógrafo.
 440. Marzo 24.—El misterio de Chancay.
 441. Abril 2.—El protectorado de Chile en el Perú.
 442. Abril 4.—La conspiración de la envidia. X. X. X.
 443. Abril 5.—La peor de las intervenciones. X. X. X.
 444. Abril 9.—El contra-almirante don Patricio Lynch.
 445. Abril 11.—Callao. X. X. X.
 446. Abril 11.—Insistimos. X. X. X.
 447. Abril 12.—La candidatura Baquedano. X. X. X.
 448. Abril 13.—Los sobrevivientes. ***
 449. Abril 18.—Protectorado o paz de hecho.
 450. Abril 19.—Los cohechos de Panamá.
 451. Abril 20.—La octava zona de Lima.
 452. Abril 23.—El protectorado de Chile en el Perú.
 453. Abril 25.—El protectorado.
 454. Abril 25.—Curiosidades.
 455. Abril 27.—La comuna negra de Lima.
 456. Abril 28.—Noticias y comunicaciones telegráficas de la guerra.
 457. Mayo 3.—Callao. ***
 458. Mayo 7.—El cerebro de Piérola.
 459. Mayo 9.—Los milagritos de Lima.
 460. Mayo 17.—La nube del Misti.
 461. Mayo 21.—De Pisco a Cañete.
 462. Mayo 24.—Los leones bravos y los leones domesticados del Perú.
 463. Mayo 27.—Los gavilanes.
 464. Mayo 28.—Don Jerónimo Urmেন্টa, Senador por Coquimbo.
 465. Junio 13.—Los misterios de Lima.
 466. Junio 18.—Un huésped misterioso en Arequipa.
 467. Junio 27.—Los bolivianos de Yungay.
 468. Junio 28.—La manía asambleista de los perú-bolivianos.
 469. Junio 29.—Los nueve Beytía.
 470. Junio 30.—La peruanización de Tarapacá.
 471. Julio 9.—Lima. X. X. X.
 472. Julio 12.—Los espejos de la historia.
 473. Julio 18.—La fiebre amarilla y la ocupación del Perú.
 474. Julio 20.—El Dios empeño.
 475. Julio 22.—El problema de Angol.
 476. Julio 26.—El novenario del telégrafo trasandino.
 477. Julio 27.—La guerra a muerte en el Perú.
 478. Julio 28.—Casimiro Ibáñez.
 479. Agosto 3.—Quijano e Irigoyen.
 480. Agosto 4 y 5.—Los precursores de la paz por el oriente.
 481. Agosto 9.—La defección del Numancia en 1820.
 482. Agosto 10.—Los heroísmos anónimos de la guerra.
 483. Agosto 16.—La flor de la elefantiasis. X.
 484. Agosto 19.—El reconocimiento de Chile.
 485. Agosto 26, 27 y 31.—Un drama de familia.
 486. Agosto 31.—Alerta. X.
 487. Septiembre 2.—Los volcanes activos de Chile.
 488. Septiembre 10.—El clavo de los jesuitas de Chile. ***
 489. Septiembre 13.—Bibliografía chilena. ***
 490. Septiembre 15.—El correón de los jesuitas. ***
 491. Septiembre 17 y 22.—Los chilenos en las montañas de Monzón. ***
 492. Septiembre 23.—El ahorro del pobre en Chile.
 493. Octubre 3.—Las montoneras.
 494. Octubre 6.—La mayor edad.
 495. Octubre 8.—¡8 de Octubre!
 496. Octubre 13.—La pepa de oro de Baramávida. X.
 497. Octubre 14.—Montalván y los dos O'Higgins.
 498. Octubre 20.—Las falsas ideas.
 499. Octubre 21.—Barcala y Casacuberta.
 500. Noviembre 5.—La regeneración de Bolivia.
 501. Noviembre 19.—El hombre de la casaca dorada. ***
 502. Noviembre 23.—Curiosidades y revelaciones de la guerra.
 503. Diciembre 5.—El general Hugo Kilpatrick.
 504. Diciembre 6.—Federico Weber.
 505. Diciembre 7.—Aburrimento y suicidio. ***
 506. Diciembre 8.—Dos niños heroicos.
 507. Diciembre 9.—Un siglo.
 508. Diciembre 17.—Los derechos de la Victoria.
 509. Diciembre 21 y 27.—El Tribuno de Caracas.—Rasgos, noticias y documentos sobre la vida del ilustre

- patricio don José Cortés y Mada-
riaga.
510. Diciembre 29.—La fiesta.
511. 1882. Enero 2, 3 y 4.—El Tribuno de Caracas, etc.
512. Enero 6.—Alguna luz sobre el embrollo Hulburt-Adams-Cabrera. X.
513. Enero 7, 13, 17, 20.—El Tribuno de Caracas, etc.
514. Enero 19.—Juan Moir. ***
515. Enero 23.—El coronel don Adolfo Holley, comandante del regimiento Esmeralda.
516. Enero 26.—James Blaine y Lord Granville.—La cuestión más grave del día. ***
517. Enero 30.—El presagio de Inga-
vi. ***
518. Febrero 1.—Francisco Subercaseaux.
519. Febrero 13.—La representación de Coquimbo en el Senado.
520. Febrero 14.—Reminiscencias que pueden ser de actualidad. X.
521. Febrero 15.—La expedición Gani Chuela—Tarna Jauja. X.
522. Febrero 16 y 17.—Las tres grandes batallas de Lima.
523. Febrero 16.—Los soles de la noche, o la luz eléctrica de Viña del Mar.
524. Febrero 20.—La nueva era del progreso de Chile.
525. Febrero 21, 22 y 27.—Las tres grandes batallas de Lima.
526. Febrero 23.—La perforación del mundo.
527. Febrero 25.—Gerardo Merje. X.
528. Mayo 3.—El feriado, o sea el ocio legal en Chile.
529. Marzo 4, 6, 11 y 14.—Las tres grandes batallas de Lima.
530. Marzo 11.—Un mes de prosperidades. X.
531. Marzo 16 y 20.—Las tres futuras victorias de un error fatal; los coroneles Urizar y Muñoz Bezanilla y el mayor Rodolfo Villagrán.
532. Mayo 17, 18 y 20.—Las tres grandes batallas de Lima.
533. Marzo 18.—Las batallas de Chorrillos y Miraflores.
534. Marzo 22 y 25.—Santa Rita de la Viña del Mar. ***
535. Marzo 27.—El *Arturo Prat*, descripción completa de este buque.
536. Marzo 29.—Dos nuevos desaparecidos.
537. Abril 3.—Un día en la Tricunph.
538. Abril 5.—Los dos nuncios. ***
539. Abril 6.—Los viajes polares del capitán Marckhan.
540. Abril 11.—Las heroínas indígenas.
541. Abril 15.—De las barbaridades que suelen cometer los cajistas.
542. Abril 17.—El Perú y sus días tremendos. ***
543. Abril 18.—Los siete capitanes de la flotilla inglesa.
544. Abril 21 y 22.—El principio y el fin de la expedición Letelier. ***
545. Abril 24.—El Morro y la Aduana de Arica. ***
546. Abril 26.—Los millonarios de Chile viejo. ***
547. Abril 27.—Vidas largas y muertes cortas en Chile.
548. Abril 28.—Las víctimas de la fiebre amarilla en Lambayeque.
549. Mayo 3.—De la Serena a Rivadavia.
550. Mayo 6.—Chile.—Paraguay.
551. Mayo 9.—La última obra de don Diego Barros Arana.
552. Mayo 10.—Los últimos dragones de la libertad.
553. Mayo 13.—El genio de don José Miguel Carrera.
554. Mayo 13.—Una mata de Copihue.
555. Mayo 16.—Las verdaderas y las falsas reliquias de O'Higgins.
556. Mayo 17.—La nacionalidad del Regimiento Atacama.
557. Mayo 18.—Entre los olvidados.
558. Mayo 20.—La memoria y la rehabilitación de San Martín en Chile.
559. Mayo 22.—San Martín libertador.
560. Junio 2.—Una visita al taller de Enrique Swimburn.
561. Junio 5.—San Martín y el repaso de los Andes.
562. Junio 7 y 8.—Juan Fernández.
563. Junio 9.—Tisis, calentura y asma.
564. Junio 10.—Semblanzas. X.
565. Junio 26.—El último jefe.
566. Junio 26.—La seca de 1863 y la presente. ***
567. Junio 30.—Latorre y Coroch.
568. Julio 3.—La legislación chilena no codificada.
569. Julio 4.—Tarina-Trescot.—Ligera reseña de esta cuestión diplomática en lo que concierne al que trascribe.
570. Julio 5.—Juanito Aliaga o la conspiración Piérola-Lynch.

571. Julio 6.—Recuerdos del pasado.
572. Julio 6.—El porvenir—¿Por qué el Brasil y el Plata desnudarán sus espadas?
573. Julio 15.—Semblanzas. X. X. X.
574. Julio 18.—Calbunan o el buitre azul.
575. Julio 19.—La locomotora en el valle del Huasco.
576. Julio 19.—Marcos Latham.
577. Julio 24.—Los hijos de Caisa. XXX.
578. Julio 31.—O'Higgins y Guido.
579. Agosto 1.º—La zamacueca y la zanguaraña. ***
580. Agosto 7.—El norte de Chile.
581. Agosto 9 y 11.—La nueva faz de la guerra.
582. Agosto 16.—Figuras contemporáneas de Chile.
583. Agosto 16.—Un río y una laguna misteriosos. ***
584. Agosto 16.—La primera propina y el primer cucalón. ***
585. Agosto 24.—La locomotora como auxiliar del correo.
586. Agosto 25 y 26.—La vida de un valiente.
587. Agosto 25.—El ferrocarril septentrional.
588. Agosto 26 y 29.—¿Los últimos?
589. Agosto 30.—El pago de Chile.
590. Agosto 31.—Paso a los seguros sobre la vida. ***
591. Septiembre 6.—Analogías. ***
592. Septiembre 16.—La logia Lautarina.
593. Septiembre 25 y 27. Octubre 3 y 5.—Episodios, aventuras y pellejerías de un ex-Senador de la República.
594. Septiembre 29.—Una palabra en prosa sobre un libro en verso.
595. Septiembre 30. Octubre 2.—El nombre prehistórico de Chile y el Araucano.
596. Octubre 7.—Enmendemos el rumbo.
597. Octubre 14, 19 y 20.—A propósito de Cachinal.
598. Octubre 21.—La expedición a Villa Rica.
599. Octubre 25 y 26.—La odisea de la «Elena» en 1853.
600. Octubre 26, 28 y 31. Noviembre 1.º Los grandes cometas históricos de Chile.
601. Noviembre 2.—¡Sombra! ***
602. Noviembre 4.—Los mineros de Chile
603. Noviembre 23.—El choque del cometa de 1861 con la Tierra.
604. Diciembre 7.—Los seguros sobre la vida y compañía de Valparaíso.
605. Diciembre 9.—Plata y plata y plata.
606. Diciembre 14.—La mitad de un veraneante alrededor del mundo.
607. Diciembre 15.—La intervención electoral en los Estados Unidos.
608. Diciembre 20.—Esclarecimiento indispensable.
609. Diciembre 22.—La última reliquia de los Carreras.
610. Diciembre 29.—Juan de la Roca.
611. 1883. Enero 8.—Los dos puentes: el puente de Placilla y el puente de Buin. ***
612. Enero 11.—El Libro del Dolor: la señora Delfina Vedia de Mitre.
613. Enero 15.—Una hacienda de avestruces en Magallanes: carta al gobernador de la Colonia de Punta Arenas.
614. Enero 17.—Los seguros de vida en la raza latina.
615. Enero 18.—Don Federico Errázuriz (Del volumen V y último de la Historia General de Chile, en curso de publicación).
616. Enero 26.—La Aurora: la primera imprenta que vino a Chile y lo que aconteció a quien la trajo. ***
617. Enero 29.—Dos nuevos libros sobre Chile: las aventuras del barón Treutler y las impresiones del Conde Robiano. ***
618. Febrero 8 y 9.—Ullo. O sea una cabalgata infantil al Salto de Oroya (A mi hijo B... al cumplir su séptimo año).
619. Febrero 9.—Don Adolfo Brochón. ***
620. Febrero 10.—Las tablas de sangre del Ferrocarril del Norte. (A propósito del accidente ocurrido en Viña del Mar al señor Carlos Vattier y a los diez siniestros que han tenido lugar en los primeros veinticinco días de Enero de 1883).
621. Febrero 14.—La «Sient erat» de la Guerra (Reminiscencias inéditas de Febrero de 1879) ***
622. Febrero 19.—Graves revelaciones póstumas de la Guerra.—El misterio de la misión Christianey a Chile, puesto en evidencia por las

- publicaciones de la cancillería de Washington. ***
623. Febrero 21.—La representación de la provincia de Coquimbo en el Senado.
624. Febrero 22 y 23.—Los verdaderos orígenes de la guerra con España contados por un español. Chilenos y peruanos. ***
625. Febrero 27.—Una nobilísima acción de caridad: la señora María de los Dolores Ferrada de Linares. ***
626. Febrero 28.—La transformación de Viña del Mar. ***
627. Marzo 1.º—La dilatación de Viña del Mar. ***
628. Marzo 3.—Nuevas revelaciones diplomáticas sobre la guerra y sobre la paz. Cómo por nuestra propia culpa fuimos a caer en las manos de Mr. Blaine. ***
629. Marzo 7.—Como fuimos arrastrados a las manos de Blaine. ***
630. Marzo 14.—Un libro nuevo sobre la guerra del Pacífico. ***
631. Marzo 15.—Las penas de San Clemente y las penas de Christiane. ***
632. Marzo 21.—Juan Fernández: el descubridor (Fragmento de un libro en curso de publicación).
633. Marzo 22.—La labor de la mujer en Chile.—Las conductoras del ferrocarril urbano de Santiago.
634. Marzo 28 y 31.—La voz de alarma. Lo que Valparaíso necesita para ser una gran ciudad.
635. Marzo 29.—Mis excursiones por el país de Alempa. ***
636. Abril 3.—Ferrocarriles de palabras y ferrocarriles de rieles.***
637. Abril 3.—Don Pablo Treutler en Silesia. X.
638. Abril 5.—Alejandro Selkirk en Juan Fernández.
639. Abril 6.—Lord Anson en Juan Fernández.
640. Abril 9.—Un poco de luz. ***
641. Abril 14.—El comandante don Domingo Castillo.
642. Abril 16.—Don Victoriano Pi y González.
643. Abril 28.—Juan Fernández en el último siglo.
644. Mayo 2.—Los cooperadores de la muerte.
645. Mayo 10.—Juan Fernández.—El gobernador Quezada y Silva; Barriónuevo y Quitrones.
646. Mayo 17.—La madera de que se labran los verdaderos héroes.
647. Mayo 18.—Los carrerinos en Juan Fernández.
648. Mayo 21.—La última revelación de Arturo Prat.
649. Mayo 21.—Una visita a la tumba de Arturo Prat por uno de sus compañeros de armas. ***
650. Mayo 22.—El centro vinícola de Chile. X.
651. Mayo 28.—El señor don Melchor de Santiago Concha.
652. Mayo 28.—La última galantería francesa para con la Marina de Chile. X. X. X.
653. Mayo 30.—Problemas interesantes.
654. Junio 7.—Los franceses en Chile.
655. Junio 8.—Viña del Mar como ciudad de invierno.
656. Junio 15.—El crimen de la casa de Monasterio en Valparaíso.
657. Junio 16.—Viña del Mar como estación veraniega.
658. Junio 27.—El capitán don Antonio Pedro Vivar (soldado y telegrafista).
659. Junio 28, 29 y 30. Julio 2, 3, 4, 5, 6, 9 y 10, 12, 13, 16, 17, 20, 24, 25, y 26. Agosto 2 y 3.—Cuadros y episodios de la guerra con España. ***
660. Julio 27. El oro en la tierra del Fuego. X.
661. Julio 30.—Algunas reminiscencias fúntimas.
662. Agosto 1.º—Literatos hispano-americanos
663. Agosto 6.—El Vice-almirante de la Armada don Santiago Jorge Bynon.
664. Agosto 6.—Don Vicente Zorrilla.
665. Agosto 9.—Fray Diego.
666. Agosto 10.—Los pipiolos en Juan Fernández. ***
667. Agosto 13.—Los peruanos en Juan Fernández. ***
668. Agosto 15 y 16.—Las guerras civiles en Juan Fernández. ***
669. Agosto 22.—Los Maures.
670. Septiembre 6.—Los galgos de California en Juan Fernández. ***
671. Septiembre 10.—La derrota de las jubilaciones y el progreso del ahorro en Chile.
672. Septiembre 12.—La fortaleza prehistórica de Manso.

673. Septiembre 21 y 24.—La defensa de Calama. X.
674. Octubre 2.—Un cuarto de siglo antes. ***
675. Octubre 4.—Un cuarto de siglo después. ***
676. Octubre 8 y 9.—El itinerario de la expedición a Arequipa. ***
677. Octubre 11.—Tres hombres de bien.
678. Octubre 12.—Moisés A. Arce.
679. Octubre 13.—La declaración de guerra de Chile a España. ***
680. Octubre 16.—Los opositores de 1851 en Juan Fernández. ***
681. Octubre 19.—La sombra de Cambiasso en Juan Fernández. ***
682. Octubre 30.—La pontificación del heroísmo.
683. Noviembre 2.—El «Dart» en Juan Fernández. ***
684. Noviembre 3.—Una elección popular en Juan Fernández. ***
685. Noviembre 17.—La rendición de Arequipa.
686. Noviembre 19.—San Nicolás del Paposo. X.
687. Diciembre 1 y 3.—La industria del cobre en Chile.
688. Diciembre 7.—El arte en Chile. X.
689. Diciembre 10.—Francisco Olivos.
690. Diciembre 17.—La guerra. X.
691. Diciembre 18.—Los grandes problemas de la educación pública en Chile.
692. Diciembre 19.—La industria del cobre en Chile.
693. Diciembre 21.—El libro de don Abelardo Núñez.
694. Diciembre 22.—La aplicación del libro de don Abelardo Núñez.
695. Diciembre 26.—La compañía de los tres tenientes de Chile. ***
696. Diciembre 29 y 31.—La industria del cobre en Chile. ***
697. Diciembre 29.—Parangones de luz y de tinieblas.
698. 1884.—Enero 3.—Los gringos y el cobre (Fragmentos de un libro).
699. Enero 5.—El crecimiento del cobre en Chile (Id. id.)
700. Enero 7.—Cómo notificó Chile al Perú la ruptura de la paz de Paucarpata. *
701. Enero 10.—Don Alejandro Reyes. ***
702. Enero 12.—Casuca. (12 de Enero de 1839). ***
703. Enero 14.—La primera paz del Perú con Chile. ***
704. Enero 15.—El descenso del cobre en Chile.
705. Enero 21.—Los rivales de Chile. (Fragmentos de un libro)
706. Enero 21.—El general don Pedro Lagos.
707. Enero 29.—El tributo del cobre chileno (Fragmento de un libro).
708. Febrero 5.—Política.—La representación de la provincia de Coquimbo en el Senado durante las sesiones de 1883.
709. Febrero 7.—Don José María Samper. ***
710. Febrero 8 y 9.—El Código vigente de minería (Fragmentos de un libro).
711. Febrero 11.—Los discursos de don Domingo Sarmiento. ***
712. Febrero 12, 14 y 16.—Mis excursiones veraniegas en 1884.
713. Febrero 16.—El porvenir del cobre (Ultimo fragmento del libro del cobre).
714. Febrero 19.—El Dr. don Guillermo C. Blest. ***
715. Febrero 23.—Los descubrimientos del ingeniero Haay. X.
716. Marzo 18 y 20.—Mis excursiones veraniegas en 1884. ***
717. Marzo 28.—Los fuertes de Valparaíso y su personal. ***
718. Abril 24, 25, 29 y 30.—Mis excursiones veraniegas en 1884. ***
719. Mayo 6 y 8.—Dos libros enfermos. ***
720. Mayo 23.—El primer revólver que se disparó en Chile. ***
721. 1884. Mayo 28.—¿Será negocio sembrar trigo en Chile? ***
722. Junio 3.—Un espejo en que debemos mirarnos. ***
723. Junio 10.—Don José María Samper. X.
724. Junio 12.—Los prodigios del trigo en California. ***
725. Junio 13.—Los expedicionarios del Santa Rosa. Las maravillas de San Francisco. X.
726. Junio 13.—El coronel don Hermenio González. *
727. Junio 14.—Una tragedia histórica. ***

729. Junio 14.—Libros raros y libros caros. ***
729. Junio 20.—Los expedicionarios de Santa Rosa. X.
730. Junio 25.—Ferrocarriles a Bolivia. ***
731. Julio 1, 3, 5, 16 y 23.—Don José María Samper. X.
732. Julio 15.—Una interesante carta a Estados Unidos: Washington, Baltimore y Boston. X.
733. Julio 30.—El cow-pox en Santiago. X.
734. Agosto 2.—Los sobrevivientes, o sea el último de los pipiolos. X.
735. Agosto 15.—Blaine (Artículo extraído de la Revista de Artes y Letras).
736. Agosto 16.—James J. Blaine: su designación para la futura presidencia de los Estados Unidos y los deberes de patriotismo y de cautela que impone a los partidos y al gobierno de Chile.
737. Agosto 17.—Blaine.
738. Agosto 29.—Del origen de los Lynch. ***
739. Agosto 26 y 29.—Los tres capitanes del 3.º de Lima. (Al bravo coronel del 3.º de Lima don José Antonio Gutiérrez, con motivo de su regreso a la Patria y como bienvenida de vieja amistad).
740. Septiembre 4 y 6.—¡Cómo nos descuidamos! X.
741. Septiembre 9.—Viaje de un chileno alrededor del Mundo. X.
742. Octubre 2, 4, 9 y 11.—Un charquicán histórico. X.
743. Octubre 15.—Cuestiones mineras. ***
744. Octubre 17, 18, 20.—Un charquicán histórico de Paz Soldán. X.
745. Octubre 23.—Tarija: grave cuestión internacional. X.
746. Octubre 24.—Los grandes caracteres de la América Española: el general don Juan Gregorio de las Heras. X.
747. Octubre 24.—Recuerdo de cuatro hermanos muertos por la patria: (Los dos Almarza de Chillán y los dos Salinas de Santiago).
748. Octubre 25. Noviembre 6.—Don José María Samper. X.
749. Noviembre 1.º—Una viajera ilustre: miss North.
750. Noviembre 3.—Impetuo Cero.—Congreso internacional para adoptar un primer meridiano. Objeto de la reunión. Cuestión de mucha importancia para las relaciones de todo el mundo. (Del *New York Herald* para *El Mercurio*).
751. Noviembre 4.—Las tablas de sangre de Valparaíso en la guerra del Pacífico: El Batallón Naval en Tacna, Chorrillos y Miraflores.
752. Noviembre 5.—Las tablas de sangre de Valparaíso en la guerra del Pacífico: El capitán don Pedro Dueñas.
753. Noviembre 6.—Las tablas de sangre de Valparaíso en la guerra del Pacífico: El regimiento Valparaíso y el batallón Miraflores.
754. Noviembre 8.—Los derechos de la mujer. X.
755. Noviembre 11, 12 y 13.—Seis años en el Senado de Chile.—Carta política a los electores de Coquimbo sobre la representación de esa provincia en el Senado durante el período de 1879 a 1883.
756. Noviembre 19.—Los capitanes del batallón Quillota, don José Praggiacidrial y don Ricardo Gutiérrez.—Una página rezagada de las Tablas de sangre de Valparaíso.
757. Noviembre 29.—La legión extranjera en la guerra de Chile.—Los franceses: el comandante Bouquet, Alfredo Raiguel, Juan Julián.
758. Diciembre 2.—Dos de los folletos que mataron a Mr. Blaine. ***
759. Diciembre 4.—La flor de la higuera. ***
760. Diciembre 6.—A través del mundo en el otoño de 1884. ***
761. Diciembre 8.—Enrique Jancet, el gran orador ciego.
762. Diciembre 15.—La legión extranjera en la guerra de Chile. Hameños y germánicos: Luis Warguivy, abanderado del regimiento Valparaíso.
763. Diciembre 6.—La legión extranjera en la guerra de Chile. Anglo-sajones: Ricardo Walker Martínez (Capitán de Estado Mayor).
764. 1885.—Enero 1.º—Los Estados Unidos y Chile en 1883. X.
765. Enero 2.—Actualidad.—Un río de plata contra un río de papel. ***

766. Enero 9.—Actualidad.—Treinta millones de pesos en carne de buey y carne de vaca.—La derrota del trigo y del cobre de Chile por la carne de los pampas argentinas.
767. Enero 20.—Los treinta de Yungay (20 de Enero de 1839). ***
768. Enero 24.—Aquiles I, rey de la Araucanía y duque de Kaleon. ***
769. Enero 30 y 31.—El ferrocarril interoceánico entre Chile y la República Argentina.—La emigración chilena a la República Argentina.
770. Febrero 2.—Lo que come un pueblo. X.
771. Febrero 12.—Los grandes y pequeños remedios. ***
772. Febrero 15 y 20.—El arte nacional y su estadística ante la Exposición de 1884. Revista retrospectiva (De la Revista de Artes y Letras).
773. Febrero 20.—El general Eloy Alfaro. X.
774. Febrero 23 y 27.—El ferrocarril trasandino en relación al comercio de tránsito, a las alfaldas de Aconcagua, al progreso de Valparaíso, al comercio del ganado, a la rapidez de las comunicaciones con el mundo, etc., etc.
775. Marzo 3.—La verdadera longitud y la verdadera latitud de Valparaíso. ***
776. Marzo 10.—Un recuerdo del Dr. Juan Kidd, ex-cirujano del regimiento 2.º de Línea y primer cirujano del ejército de la Frontera.
777. Marzo 13.—El libre cambio en la cima de Los Andes (a propósito del ferrocarril trasandino). Carta al señor Zorobabel Rodríguez.
778. Marzo 19.—Godos y patriotas.—A propósito de un libro del señor Bañados Espinoza y de un juicio crítico del señor Amunátegui, con un notable documento inédito sobre la revolución de 1810.
779. Marzo 19.—Veintidós millones de vacas.—Algo que interesa a nuestros hacendados. X.
780. Marzo 21.—Episodios del Coronel Almarza. ***
781. Marzo 30.—Los presidentes pobres de los Estados Unidos. X.
782. Abril 16.—La vuelta al mundo en 33º. X.
783. Abril 21.—Una nueva faz de la revolución de 1810. El movimiento revolucionario de 1810 referido por el último presidente colonial, el brigadier don Antonio García Carrasco, según un documento inédito encontrado en el Convento de Santo Domingo de San Felipe en 1883. (Fragmento del último libro de don B. Vicuña Mackenna «Figueroa, o sea la conspiración de 1811».
784. Abril 22.—Una calamidad pública.
785. Abril 25.—Chile en 1883, según un viajero francés. X.
786. Mayo 19.—Las perturbaciones del mundo moderno.—La Inglaterra y la Rusia en la India. (De la Revista de Artes y Letras).
787. Mayo 26 y 28.—Actualidades literarias.—Los «ganadores» de elecciones y la educación pública en Chile.—A propósito de un libro recientemente publicado sobre administración pública en Chile.
788. Junio 3.—La iglesia y el Estado en Chile. Nueva lucha que sostiene esta república Sudamericana. (De una correspondencia al *San Francisco Bulletin* para el *Mercurio*).
789. Junio 4.—Poesías.—(Crítica sobre las poesías de F. Solar).
790. Junio 12 y 13.—Tinaja o Nación.—Carta de un chileno a un boliviano ilustre, a propósito de las resistencias que han surgido en Bolivia respecto de los ferrocarriles de procedencia chilena.
791. Junio 16, 17 y 18.—El castellano como lengua nueva según la última edición del Diccionario de la Lengua Castellana de la Real Academia Española.
792. Junio 22.—Joaquín Lazo (Recuerdos del último de los pipiolos). X.
793. Junio 21 y 26.—La humanidad en marcha hacia el occidente. (Una nueva faz del ferrocarril trasandino).
794. Junio 30. Julio 1.º—Malacara.—Una excursión a la comarca del cacique Malacara. (A la distinguida señorita Clara Arelodosper, poetisa, amazona y huésped).
795. Julio 6.—El reparto del Pacífico.—La posesión de la Isla de Pascua. (Revista de Marina).
796. Julio 11.—El clima y la mortalidad

- de Valparaíso, y el clima y crecimiento de Buenos Aires. X.
797. Julio 13.—La caída de una gran república: un libro extranjero. ***
798. Julio 13.—The Pall Mall Gajetti. X.
799. Julio 18 y 20.—Actualidades literarias. Art. III Venezuela.
800. Agosto 5.—Cuestión literaria muy curiosa. X.
801. Agosto 17.—Medio siglo de la vida política del Ecuador. X.
802. Agosto 21 y 24.—Actualidad literaria. Art. IV. Dos libros del Perú que no son del Perú.
803. Septiembre 7.—El boquete Pérez Rosales. X.
804. Septiembre 9, 10, 11, 21 y 22.—Una excursión a través de la Inmortalidad, o sea algunos grandes hombres y hombres chicos de mi tiempo. (A la señorita María Luisa Goyenechea).
805. Septiembre 22.—La señora Rosario Reyes de Bello. ***
806. Septiembre 28.—Una mirada al baile de fantasía del señor Echaurren. X.
807. Octubre 19.—Don Januario Ovalle Vicuña. (Recuerdos íntimos).
808. Noviembre 17.—La ley del progreso agrícola en Chile. ***
809. Diciembre 8.—Una visita a la República de Andorra de Valparaíso. La quebrada de lo Alvarado.

Carlos Vicuña Mackenna

BIBLIOGRAFIA DE VICUÑA MACKENNA EN "LA VOZ DE CHILE", ORGANO POLITICO DE LAS REPUBLICAS HISPANO-AMERICANAS Y DE LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS. NUEVA YORK, (1865-1866).

- N.º 1.—DICIEMBRE 21 DE 1865.
1. La Voz de América. Editorial.
 2. Chile y los Estados Unidos bajo un punto de vista comercial.
 3. Chile y la España.
- N.º 2.—DICIEMBRE 30.
4. La España moderna. Editorial.
 5. Cuba y Chile.
 6. La revolución del Perú y la dictadura de Prado.
 7. Los Estados Unidos y Chile.
 8. Banquete ofrecido a los representantes de la prensa en Nueva York y a los miembros del cuerpo diplomático de Sudamérica residentes en esa ciudad.
 9. La guerra entre Chile y la España. Su verdadera causa, su origen, su objeto.
 10. Carta del señor Vicuña Mackenna al redactor de *La Época*.
- N.º 3.—ENERO 11 DE 1866.
11. El rol de Chile en Sud América.
 12. El Club de la Liga Unionista. Observaciones del señor Vicuña Mackenna sobre el telégrafo en Sud América.
 13. Gran meeting en honor de la doctrina Monroe y de las repúblicas de Chile, Perú y Santo Domingo.
- N.º 4.—ENERO 20.
14. La España en guerra con la América del Sur. La muerte de Pareja.
 15. El Almirante Pareja.
- N.º 5.—ENERO 21.
16. La revolución de España. Editorial.
 17. La independencia de Cuba y Puerto Rico.
 18. La diplomacia española en la América del Sur.
 19. Los Estados Unidos de Colombia y Chile.
 20. Nuevas tendencias de la América a propósito del conflicto hispanoamericano.
 21. La República de Chile. Lectura ante el Club de Viajeros de Nueva York sobre la condición presente y el porvenir de Chile por B. Vicuña Mackenna. (Traducido del *Times* de Nueva York por Bartolomé Mitre, hijo).
- N.º 6.—FEBRERO 10.
22. La España otra vez en guerra con la América. (Alianza ofensiva y defensiva del Perú y Chile). Editorial.
 23. Influencia de la América sobre España. Espartero, Prim, los Fenianos, el Ejército, la deuda pública.

24. La República de Chile.—Continuación del N.º 5, de Enero 21.
 25. A última hora. Supuesto envío de una expedición contra los dominios de la Reina de España. (Intento de arresto del señor Vicuña Mackenna, agente especial del gobierno de Chile en los Estados Unidos).

N.º 7.—FEBRERO 21.

26. La guerra en Sudamérica con España. Últimas palabras de Pareja. Editorial.
 27. El curso contra España. Cuestión de derecho internacional.
 28. Los chilenos en California y Nevada.
 29. Concesionistas, negreros e independientes.
 30. Juicio por quebrantamiento de la neutralidad de los Estados Unidos por los agentes de Chile.

N.º 8.—MARZO 1.º

31. Los caudillos de España. O'Donnell, Narváez, y los renegados de América.
 32. La Inglaterra y la España.
 33. Venezuela y Chile.
 34. La esclavitud de los negros en las Antillas españolas.

N.º 9.—MARZO 10.

35. Las insurrecciones de Cuba. Editorial.
 36. Evoluciones y revoluciones. (Cuba y Puerto Rico).
 37. El arresto del enviado chileno, don Benjamín Vicuña Mackenna.
 38. La Voz de América a sus colegas de Chile.
 39. La República de Chile. Continuación de los números 5 de Enero 21 y 6 de Febrero 10.

N.º 10.—MARZO 21.

40. Insurrección de Cuba. Editorial.
 41. Otra revolución en España.
 42. La revolución en Cuba y Puerto Rico.
 43. La esclavitud de los negros en las antillas españolas. Continuación del N.º 9 de Marzo 10.
 44. Incorporación del Ecuador y de Bolivia en la alianza sudamericana.
 45. El cobre de Chile en los Estados Unidos. (Monopolio y privilegio).
 46. La República de Chile. Continuación de los números 5 de Enero 21, 6 de Febrero 10 y 9 de Marzo 10.

N.º 11.—MARZO 31.

47. Los partidos en Cuba. Unidad de la idea de la independencia. Editorial.
 48. A la Revista Hispano-Americana.
 49. El General don Juan Gregorio de las Heras.

N.º 12.—ABRIL 11.

50. Los movimientos de Cuba. Otra faz del movimiento. Libertad de los negros. Editorial.
 51. La esclavitud de los negros en las Antillas españolas. Continuación del N.º 10 de Marzo 21.
 52. Los demócratas de España y la independencia de Cuba y Puerto Rico.

N.º 13.—ABRIL 21.

53. Atrocidades de la España. Orden de bombardear a Valparaíso. Editorial.
 54. La simiente española.
 55. Bombardeo y ocupación de Concepción por los españoles.

N.º 14.—MAYO 1.

56. La crisis de la guerra Américo-española. Bombardeo de Valparaíso. Editorial.

N.º 15.—MAYO 11.

57. El bombardeo de Valparaíso: 31 de Marzo de 1866. Editorial.

N.º 16.—MAYO 21.

58. ¡A las armas, chilenos! Editorial.
 59. Los humbugs de Nueva York.

SUPLEMENTO AL N.º 16.

La tercera derrota de los españoles. José Gálvez.

N.º 17.—JUNIO 1.º

60. La doctrina Monroe y la Unión Americana. Editorial.

N.º 18.—JUNIO 11.

61. La gloria del Perú y la fuga de España.
 62. José Gálvez.

N.º 19.—JUNIO 21.

63. El sentimiento americano. Oportunidad de un nuevo Congreso Americano—(Aquí, con este número concluye *La Voz de América*).

Guillermo Feliú Cruz.

BIBLIOGRAFIA DE VICUÑA MACKENNA EN LA REVISTA DE BUENOS AIRES.—HISTORIA AMERICANA, LITERATURA Y DERECHO, PERIODICO DESTINADO A LA REPUBLICA ARGENTINA, LA ORIENTAL DEL URUGUAY Y LA DEL PARAGUAY. PUBLICADO POR LA DIRECCION DE MIGUEL NAVARRO VIOLA Y VICENTE G. QUESADA.—BUENOS AIRES.—(1863-1871).

- | | |
|---|--|
| 1. Lo que fué la inquisición en Chile. II, 162 | (Capítulo de la Historia de Santiago). XXII.—89. |
| 2. Biografía del general don José Miguel Carrera, por el general don Tomás Iriarte. Juicio de la obra por don B. Vicuña Mackenna. III. 136. | 6. Don Juan Henríquez. XXII.—216. |
| 3. Una pendencia en el siglo XVII.—(Capítulo de la Historia de Santiago). XXI.—189. | 7. Cano de Aponte.—(De la Historia de Santiago). XXII.—372. |
| 4. Los claustros en el siglo XVII.—(Capítulo de la Historia de Santiago). XXI.—391 y 477. | 8. Arnat.—Fiestas Reales.—(De la Historia de Santiago). XXIII.—363. |
| 5. La Inquisición y la Audiencia.— | 9. Alday.—Las hijas del Corregidor.—(De la Historia de Santiago). |
| | 10. La expulsión de los jesuitas.—Lancunza.—(De la Historia de Santiago). XXIV.—268. |

Carlos Vicuña Mackenna.

BIBLIOGRAFIA DE VICUÑA MACKENNA EN LA REVISTA DEL RIO DE LA PLATA.—PERIODICO MENSUAL DE HISTORIA Y LITERATURA DE AMERICA. PUBLICADO POR ANDRES LAMAS, VICENTE FIDEL LOPEZ Y JUAN MARIA GUTIERREZ.—BUENOS AIRES. (1871-1874).

- | | |
|--|---|
| 1. Tres obras notables: <i>La Corona del Héroe, Historia de Valparaíso, Transformación de Santiago</i> .—Artículo firmado G. (Juan María Gutiérrez).—III.—640. | (De la Historia de Valparaíso).—IV—8.º |
| 2. Buenos Aires, mercado americano.— | 3. La exposición del Coloniaje.—Carta familiar, etc.—IV.—481. |

Carlos Vicuña Mackenna.

BIBLIOGRAFIA DE VICUÑA MACKENNA EN EL NUEVO FERROCARRIL: (1879-1881).

- SUMARIO.— I.—Rumbos generales de la guerra del Pacífico.
II.—Biografías de militares de la guerra del Pacífico.
III.—Recompensas militares y protección a las familias de los soldados.
IV.—Artículos sobre el Perú, Bolivia, Argentina y Brasil.
V.—Artículos sobre Arturo Prat y la Marina.
VI.—Candidatura Baquedano.
VII.—Miscelánea.
VIII.—Biobibliografía y bibliografía.

I

RUMBOS GENERALES DE LA GUERRA DEL PACIFICO

1. Los tres errores capitales de la guerra.
(14 de Julio de 1879).
2. «Aullagas». Los «ladrones de Chile» en las minas de Aullagas y la muerte del Presidente Morales. (Episodio en que se pone de manifiesto que la guerra de Chile con Bolivia y el Perú era un hecho histórico inevitable).
(28 de Julio de 1879).
3. Una mirada hacia atrás. (El bloque industrial de Iquique y el abandono militar de Arica).
(18 de Agosto de 1879).
4. Sama. La pizarra del conde de Moltke. (A propósito del plan de guerra propuesto por don Marcial Martínez).
(25 de Agosto de 1879).
5. «La cuestión cartuchos». (Fusiles, cartuchos, balas y buen sentido).
(1.º de Septiembre de 1879).
6. «¡A la bayoneta!» Dedicado a los jefes que mandan cuerpos de infantería y caballería en Antofagasta.
(15 de Septiembre de 1879).
7. ¡Guerra, guerra, guerra! Caracteres de la guerra moderna.
(22 de Septiembre de 1879).
8. ¡En marcha! La cuestión cartuchos otra vez.
(29 de Septiembre de 1879).
9. ¡En el desierto! La guerra de Africa.
(6 de Octubre de 1879).
10. En el campo de batalla. (Al día siguiente de la captura del *Huáscar*).
(13 de Octubre de 1879).
11. Las tres necesidades primordiales del porvenir. Escuelas para nuestros marinos. Diques para nuestros

- buques. Mar para nuestras banderas.
(27 de Octubre de 1879).
12. La autonomía militar del país. Con motivo de la disolución del Batallón de Artillería de Talca y de la extinción de la brigada «Francisco Antonio Pinto» en Santiago.
(3 de Noviembre de 1879).
13. Nuestros aplausos.
Este artículo se refiere a la movilización de los batallones «Melipilla» y «Curicó».
(10 de Noviembre de 1879).
14. Gloria y lágrimas.
Este artículo se refiere a la victoria de Pisagua.
(17 de Noviembre de 1879).
15. Herrar o quitar el banco.
Este artículo se refiere a la necesidad de concentrar el Ejército.
(17 de Noviembre de 1879).
16. Los Invencibles.
Este artículo está escrito en honor del pueblo de Chile, jamás vencido en sus campañas.
(24 de Noviembre de 1879).
17. Lo que debe retoñar y lo que debe extirparse en el corazón del pueblo chileno.
(24 de Noviembre de 1879).
18. La campaña de Tarapacá considerada bajo un punto de vista exclusivamente militar.
(1.º de Diciembre de 1879).
19. Los inválidos de la ingratitud. (Editorial).
(4 de Diciembre de 1879).
20. ¡Aguardemos!
(8 de Diciembre de 1879).
21. ¡Aguardemos todavía! (Editorial).
(11 de Diciembre de 1879).
22. La guerra a muerte.
(18 de Diciembre de 1879).
23. ¡Luz! (La estrategia de Tarapacá).
(22 de Diciembre de 1879).
24. Lobos y lebreles. El Perú y Bolivia.
(29 de Diciembre de 1879).
25. La Puerta de Arica.
(1.º de Enero de 1880).
26. ¿A Lima o Arica? 30,000 hombres mínimo sobre las armas.
(5 de Enero de 1880).
27. Honor y Salitre. (Temas para estudio. En este número se publica también la declaración a que se refiere la ficha N.º 216.
(12 de Enero de 1880).
28. La Fe Púnica de los peruanos. (Un documento que es una revelación histórica).
(22 de Enero de 1880).
29. La expedición militar a Ilo. La calaverada de Moquegua. («Otra cosa es con guitarra».)
(29 de Enero de 1880).
30. La lección de la Pólvora.
(2 de Febrero de 1880).
31. San Juan en el Desierto. «Puchos y Parches».
(2 de Febrero de 1880).
32. ¿Guerra de Canibales o guerra de cristianos? Derechos y deberes de los beligerantes. (Documentos inéditos).
(19 de Febrero de 1880).
33. El Campo de la Pelea. (¡Arriba más gente!).
(1.º de Marzo de 1880).
34. ¡«Está en estudio»! Nombres nuevos para cosas viejas.
(18 de Marzo de 1880).
35. La ocupación de Moquegua y de Torata. (Significación militar e importancia estratégica de este hecho de armas).
(29 de Marzo de 1880).
36. La ley pareja no es dura.
Este artículo se refiere a ciertas renuncias de jefes militares, aceptadas unas y otras no.
(1.º de Abril de 1880).
37. Las alpacas de Chuyuncallani. (Por qué Bolivia seguirá siendo aliada del Perú).
(15 de Abril de 1880).
38. Guerra de contado y guerra a plazo. (Donde se demuestra con datos, números y documentos que la guerra que hoy hacemos a plazo y sin descuento pudo terminarse en tres meses, si la hubiéramos hecho al contado).
(3 de Mayo de 1880).
39. ¿Por qué tarda la gran batalla?
(13 de Mayo de 1880).
40. La guerra de asechanzas. (Una nueva emboscada).
(24 de Mayo de 1880).
41. Descubramos la frente. I. ¡Adelante, adelante!
(31 de Mayo de 1880).

42. ¡Arma al brazo y a Lima!
(3 de Junio de 1880).
43. «¡A la bayoneta!»
(10 de Junio de 1880).
44. ¡La guerra comienza! (Falsos mirajes).
(17 de Junio de 1880).
45. ¡A las armas! Las regalías de Santiago y el callado sufrir de las provincias.
(5 de Julio de 1880).
46. La guerra de minas y guerra de torpedos.
(15 de Julio de 1880).
47. La gloria de Tarapacá. (Ante la historia y ante la ley).
(9 de Agosto de 1880).
48. «¡Optimismo!»
(26 de Agosto de 1880).
49. La estrategia de guerrilla en la batalla de Tacna.
(2 de Septiembre de 1880).
50. Sísifo.
Artículo referente a los esfuerzos inútiles que hace el Gobierno para dar buen rumbo a la guerra.
(16 de Septiembre de 1880).
51. El Ejército de la Mazamorra. El plan de defensa de Lima del doctor Dorado. A propósito de las negociaciones de paz.
(20 de Septiembre de 1880).
52. La calumnia de Lima.
(23 de Septiembre de 1880).
53. El triunfo de la autonomía del país.
(27 de Septiembre de 1880).
54. Sin camisa y sin zapatos.
(7 de Octubre de 1880).
55. La ciudad de Lima como plaza de guerra. (Al coronel don José Velásquez, comandante en jefe de la artillería de Chile). Algunas indicaciones lugareñas que pueden servir a nuestros jefes y a nuestros soldados.
(11 de Octubre de 1880).
56. Las minas de Lima en vista de las minas de Arica y de todas partes.
(14 de Octubre de 1880).
57. El ejército de Tupac Amará. A Ernesto Zorrilla. Singulares y peregrinas revelaciones sobre la composición moral y física del Ejército de Piérola en Lima.
(18 de Octubre de 1880).
58. La campaña y los suburbios de Lima bajo el punto de vista militar.
(25 de Octubre de 1880).
59. ¿Vamos a Arequipa?
(28 de Octubre de 1880).
60. «La degollación de los caballos de Arica». (Coincidencia histórico-morales, a propósito de la paz abortada de Arica 1823-1880).
(1.º de Noviembre de 1880).
61. El clima de Lima con relación al organismo y hábitos del soldado chileno.
(4 de Noviembre de 1880).
62. ¡Viva Chile!
Artículo acerca del comienzo de la expedición a Lima.
(18 de Noviembre de 1880).
63. A la vista de Lima en el Año Nuevo de 1881. (La batalla de la Palma el 5 de Enero de 1855).
(2 de Enero de 1881).
64. La batalla de Tacna y sus ecos en Arica.
(16 de Enero de 1881).
65. En la batalla.
(20 de Enero de 1881).
66. El plan de Baquedano y el plan de Maturana. (Triple faz de las gloriosas victorias de Lima).
(24 de Febrero de 1881).
67. La gloria de Tacna. (Documentos inéditos de los Archivos de Lima).
(7 de Abril de 1881).
68. ¡A las armas otra vez! (Probabilidades).
(23 de Octubre de 1881).

I I.

BIOGRAFIAS DE MILITARES DE LA GUERRA DEL PACIFICO

69. ¡Honor a los bravos! (El ex-Sargento Mayor abogado J. C. Salvo y el ayudante Licenciado en Medicina D. A. Argomedo).
(11 de Diciembre de 1879).
70. ¡Honor a los bravos! (Un cuarto de hora en los Campos Santos de Tarapacá y de Dolores). Eleuterio Ramírez. Los mancebos del Chaca-

- buco y Zapadores. El Capitán Pablo Urizar.
(15 de Diciembre de 1879).
71. Los adioses de Eleuterio Ramírez. El cabo Labra.
(22 de Diciembre de 1879).
72. Pedro, El Ermitaño. (Breves perfiles del padre J. M. Madariaga, capellán del Ejército del Norte).
(4 de Marzo de 1880).
73. El último capitán de Maipú. (El general don Nicolás Vega).
(11 de Marzo de 1880).
74. Los muertos ignorados. «Los tres tenientes». I. El teniente Almarza. II. El teniente Fernández. III. El teniente Navarro.
(17 de Mayo de 1880).
75. El cruzado de Tarapacá. Jorge Cotton Williams. (Fundador del 1.º de Atacama).
(31 de Mayo de 1880).
76. Ricardo Santa Cruz. (Reminiscencias y contraposiciones).
(7 de Junio de 1880).
77. El Coronel don José Velásquez. (Jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte).
(Junio 17 de 1880).
78. Juan José San Martín. (Comandante del heroico regimiento 4.º de Línea, muerto gloriosamente en Arica).
(21 de Junio de 1880).
79. Los dos cadetes del Alto de Tacna. Rodolfo Díaz Villar y Víctor Manuel Bruna. Al capitán ayudante de la Academia Militar, M. J. Herrera.
(24 de Junio de 1880).
80. La palabra del poeta y el testamento de un héroe.
(22 de Julio de 1880).
81. El señor don Miguel Dávila.
(26 de Julio de 1880).
82. Federico Stuvén.
(2 de Agosto de 1880).
83. Las Amazonas del Ejército de Chile. La cantinera del 3.º, Irene Morales.
(12 de Agosto de 1880).
84. El Capitán don Tristán Chacón, muerto gloriosamente en el Asalto de Arica.
(16 de Agosto de 1880).
85. El sargento mayor don Bernardo Necochea. El heroísmo de Tarapacá comprobado por los números.
(23 de Agosto de 1880).
86. El capitán del Santiago, don Domingo Castillo. (Las guerrillas de la 2.ª división en el Alto de Tacna).
(30 de Agosto de 1880).
87. ¿Quién fué el 1.º que subió al Morro de Arica? El capitán del 4.º de Línea, don Ricardo Silva Arriagada. (Al valiente Sargento mayor del 2.º de línea don Abel Garretón).
(9 de Septiembre de 1880).
88. Los tres jefes del Regimiento Santiago.—I. Francisco Barceló.—II. Estanislao León.—III. Matías Silva Arriagada.
(Septiembre 13 de 1880).
89. Benjamín Montoya, Sargento Mayor de Artillería.
(16 de Septiembre de 1880).
90. Víctor Aquiles Bianchi.
(4 de Octubre de 1880).
91. El Capitán don José Ignacio Silva. (Homenaje póstumo a la memoria de un bravo). Documentos inéditos.
(30 de Diciembre de 1880).
92. El Comandante Olano, 2.º Jefe del Regimiento Curicó, muerto en las alturas de Lurín. Huérfano, soldado y mártir.
(13 de Enero de 1881).
93. Nuestros gloriosos muertos. El Coronel don Juan Martínez, Comandante del Regimiento Atacama.
(23 de Enero de 1881).
94. El Regimiento mártir. (El Regimiento 2.º de Línea y sus dos últimos Capitanes). I. El Capitán Francisco Inostroza. II. El Capitán J. de la C. Reyes Campos.
(30 de Enero de 1881).
95. El Capitán Otto von Moltke, muerto en la batalla del Morro Solar el 13 de Enero de 1881.
(3 de Febrero de 1881).
96. ¡Excelsior! El Sargento-Capitán Daniel Rebolledo.
(6 de Febrero de 1881).
97. La juventud chilena en los combates. Luis Larraín Alcalde, tercer Jefe del Regimiento Coquimbo.
(10 de Febrero de 1881).
98. Ramón Dardignac. «El Bravo entre los Bravos». (Rasgos y confidencias íntimas de la vida de un héroe chileno).
(13 de Febrero de 1880).
99. José Joaquín Flores, Capitán de Artillería, muerto gloriosamente en

- la batalla de Miraflores, el 15 de Enero de 1881.
(17 de Febrero de 1881).
100. El Teniente Coronel de Ingenieros don Baldomero Dublé Almeida. (Bosquejo).
(20 de Febrero de 1881).
101. Roberto y Carlos Aldunate Bascañán.
(27 de Febrero de 1881).
102. Carlos Silva Renard, Teniente Coronel, 2.º Jefe del Regimiento Talca, muerto en la batalla de Chorrillos.
(3 de Marzo de 1881).
103. El sueño y la muerte de Dardignac.
(6 de Marzo de 1881).
104. Don Manuel Baquedano. (Rasgos biográficos del General de División y en Jefe del Ejército de Chile en el Perú con motivo de su regreso a la Patria).
(13 de Marzo de 1881).
105. La cuna de Homero. A propósito del Sargento-Capitán don José Daniel Rebolledo.
(20 de Marzo de 1881).
106. Los huasos Alamos. Un padre y sus cuatro hijos soldados.
(24 de Marzo de 1881).
107. El coronel don José Francisco Gana, Prefecto y Gobernador Militar del Callao.
(27 de Marzo de 1881).
108. El teniente-coronel don Wenceslao Bulnes, primer ayudante de campo del General en jefe del Ejército del Norte.
(31 de Marzo de 1881).
109. Dos renunciadas que son un solo deber. Baquedano y Santa María.
(10 de Abril de 1881).
110. El sargento mayor don José Evangelista Vallejos, segundo jefe del Regimiento Buin, herido gravemente en San Juan
(10 de Abril de 1881).
111. El capitán Ricardo Serrano, muerto por la patria y su regimiento en la batalla de Chorrillos.
(31 de Julio de 1881).
112. El teniente-coronel don Miguel Arrate Larraín.
(14 de Agosto de 1881).
113. Arturo Villarroel, «El general Dinamita».
(21 de Agosto de 1881).
114. Marcos 2.º Maturana, (General de brigada).
(30 de Octubre de 1881).
115. El capitán del Buin don José Luis Araneda. El héroe de Sangra.
(6 de Noviembre de 1881).
116. Tarapacá y Eleuterio Ramírez. Caracteres y reparaciones.
(27 de Noviembre de 1881).
117. El coronel don Carlos Wood, comandante del primer regimiento de artillería. (Rasgos y reminiscencias).
(4 de Diciembre de 1881).

III.

RECOMPENSAS MILITARES Y PROTECCION A LAS FAMILIAS DE LOS SOLDADOS

118. Cartas cambiadas entre el Intendente de Arauco y don Benjamín Vicuña Mackenna, con motivo de una ofrenda del primero para la Protectora de los huérfanos de la guerra.
(22 de Septiembre de 1879).
119. Carta de la madre de don José Tobías Morales a don Benjamín Vicuña Mackenna, pidiéndole que le consiga el pago del montepío de su hijo.
(15 de Diciembre de 1879).
120. Nota del Obispo de Concepción a don Benjamín Vicuña Mackenna, adjuntándole una letra en favor de La Protectora de las viudas del Ejército.
(15 de Diciembre de 1879).
121. Carta de Los Angeles al señor Vicuña Mackenna sobre las erogaciones para La Protectora; respuesta de éste.
(15 de Mayo de 1880).
122. Lágrimas que son rocío.
Se refiere a ciertas donaciones para los huérfanos de la guerra.
(13 de Mayo de 1880).

123. El solaz del soldado y del herido. Pide se remita lectura a los hospitales de sangre y a los campamentos. (14 de Junio de 1880).
124. La Sociedad Protectora y el señor Vicuña Mackenna, firmado F. G. B. (2 de Agosto de 1880).
125. Las hijas de la guerra. I Las Protectoras; II. El perpetuo socorro; III. El asilo de la patria; IV. Las becas militares del Seminario de San Rafael; V. La sociedad de los suplementeros; VI. El templo votivo de la gloria en Valparaíso; VII. Las ambulancias y los hospitales de sangre; VIII. Las fiestas de caridad; IX. La comisión sanitaria; X. Las comisiones de subsidios. (6 de Septiembre de 1880).
126. La instrucción primaria en la guerra. Los once huérfanos del Asilo de San José en la guerra. A José Arrieta. (28 de Noviembre de 1880).
127. Carta de Valparaíso al señor Vicuña Mackenna sobre montepío militar. (23 de Enero de 1881).
128. Gloria y justicia. La ley de recompensas y el decreto de receso temporal del Ejército. (3 de Abril de 1881).
129. La buena semilla. Anuncia que ya ha recibido buena cantidad de libros y diarios para los soldados. (24 de Junio de 1880).

I V.

ARTICULOS SOBRE EL PERU, BOLIVIA, ARGENTINA Y BRASIL

130. Balta. (Reminiscencias y lecciones). (4 de Agosto de 1879).
131. El coronel don Eleodoro Camacho. (Nuevo general en jefe del ejército de Bolivia). (5 de Enero de 1880).
132. Bolivia y el Brasil. Lecciones para el futuro. (8 de Enero de 1880).
133. Piérola. Estudio al lápiz. (19 de Enero de 1880).
134. Bolivia y el Plata. (26 de Enero de 1880).
135. Los azotes a Inglaterra. (Los gringos en Bolivia). (9 de Febrero de 1880).
136. El Bajo Imperio. (Asesinato político glorificado en el Perú). (8 de Abril de 1880).
137. Campero y Arce. (Un nuevo cuadro del drama de Bolivia). (15 de Abril de 1880).
138. Leyendas. I. José Soto y el negro «Plomo». (Leyenda Civil del Perú. Con motivo de la proclama de don Nicolás de Piérola). (1.º de Julio de 1880).
139. El Plata. La república de las letras en la República del Plata. (Libros modernos 1879-1880). (8 de Noviembre de 1880).
140. El Plata. Dorrego y Lavalle. (Dos libros argentinos que explican un misterio histórico). I. Dorrego en la historia de los partidos Militares y Federal, por Mariano A. Pelliza. (Buenos Aires, 1878). II. El general Lavalle ante la justicia póstuma, por Angel Justiniano Carranza, (Buenos Aires, 1880). (11 de Noviembre de 1880).
141. El Plata. Monteagudo en la República Argentina, en Chile y en el Perú, a propósito de dos libros argentinos recientemente dados a luz (con documentos inéditos). (15 de Noviembre de 1880).
142. El Plata. ¿Quién mandó matar a don Bernardo Monteagudo? Estudio trazado sobre el proceso original del asesinato de Monteagudo y el testimonio de sus contemporáneos. (18 de Noviembre de 1880).
143. El Plata. Falsos rumbos y prodigiosa riqueza. (La Patagonia y el Chaco). A Francisco Sampayo, gobernador de Magallanes. (2 de Diciembre de 1880).
144. Los funerales de Carlos V en Lima. (10 de Enero de 1881).
145. El Plata. La conquista del Río

- Negro por los argentinos.
(27 de Enero de 1881).
146. El Plata. El progreso geográfico y científico de la República Argentina en 1879-80, especialmente bajo el punto de vista de sus cooperadores extranjeros. Tihuanaco, San Juan, Burmeister, Gould, Daireaux, etc.
(20 de Febrero de 1881).
147. Conclusión del artículo a que se refiere la ficha anterior.
(24 de Febrero de 1881).
148. El Plata. Maremagnum.
(3 de Marzo de 1881).
149. Conclusión del artículo a que se refiere la ficha anterior.
(6 de Marzo de 1881).
150. Fenómenos en Jauja, en Lima y en La Paz.
(10 de Marzo de 1881).
151. Montero y Piérola. (Parangón de Documentos).
(17 de Abril de 1881. Último número de la primera época de *El Nuevo Ferrocarril*).

V.

ARTICULOS SOBRE ARTURO PRAT Y LA MARINA

152. La significación nacional del combate de Iquique.
(30 de Junio de 1879).
153. Una visita a la *Covadonga*. (Impresiones y tradiciones de la marinería).
(7 de Julio de 1879).
154. La Sombra del Héroe (Una visita a la madre y a la esposa del capitán Arturo Prat).
(21 de Julio de 1879).
155. El «*Almirante Cochrane*» y «*El Almirante Blanco*». (Cómo, por quien y con qué fines fueron encargados a Europa nuestros blindados en 1871).
(11 de Agosto de 1871).
156. La guerra de Corazas. (Cuál ha debido ser y es todavía la misión de nuestros blindados, a propósito de la segunda visita del *Huáscar* a Antofagasta).
(8 de Septiembre de 1879).
157. Documentos relativos a la erección del monumento a Prat
(13 de Octubre de 1879).
158. El combate naval de Angamos bajo el punto de vista de la guerra marítima moderna. Justicia para todos.
(20 de Octubre de 1879).
159. «1879. El año de Arturo Prat». (1.º de Enero de 1880).
160. Cartas relativas a la suscripción para la compra de la nueva «*Esmeralda*». (1.º de Enero de 1880).
161. Los Lersundi. (Un marinero, grande de España, muerto en el combate de Arica). (Leyenda histórica).
(26 de Abril de 1880).
162. La jornada del 21 de Mayo, contada a la posteridad por los telegrafistas de Iquique.
(6 de Mayo de 1880).
163. I. La niñez de Arturo Prat y de Luis Uribe. Los últimos capitanes de la *Esmeralda*. II. La pubertad de Arturo Prat; III. El alma de Arturo Prat. (A mis tiernos hijos Benjamín y Arturo).
(20 de Mayo de 1880).
164. La *Covadonga* en la Moneda y en la Cámara de Diputados.
(30 de Septiembre de 1880).
165. Cartas cambiadas entre don Benjamín Vicuña Mackenna y don Ernesto Turene (de Quirihue sobre el monumento de Arturo Prat).
(6 de Febrero de 1881).

V I.

CANDIDATURA BAQUEDANO

166. La Convención de 1881. (Breve respuesta a una esquila de convite). (6 de Enero de 1881).
 167. Dos nuevos candidatos. (13 de Enero de 1881).
 168. Manifiesto político. (A mis compatriotas y especialmente a mis amigos políticos).
 169. Conclusión del manifiesto a que se refiere la ficha anterior. (3 de Abril de 1881).
- Por este manifiesto se proclama la candidatura Baquedano. (31 de Marzo de 1881).

V I I.

MISCELANEA

170. La candidatura del señor Montt en 1850-51.
 Carta enviada a don Benjamín Vicuña Mackenna por don Tomás 2.º Smith acerca de la intervención de Bulnes por la candidatura Montt. Fué publicada con el objeto de reforzar algunas tesis sentadas por Vicuña Mackenna en «La Jornada del 20 de Abril». (8 de Septiembre de 1879).
 171. Telegramas relativos a la situación en que se encuentran los Carabineros de Yungay en Caldera. (1.º de Enero de 1880).
 172. La herencia del Godo y del Indio. El feriado judicial. (15 de Enero de 1880).
 173. Carta de los oficiales del Batallón Quillota a Vicuña Mackenna, pidiéndole consiga se les envíe a la guerra. (2 de Febrero de 1880).
 174. El Cuartel de Artillería. (Apuntes escritos a la luz de la pólvora). (5 de Febrero de 1880).
 175. Los «Cucalones» modernos. (Su origen y su historia fidedigna escrita con motivo del regreso de los «Cucalones» al Ejército del Norte). (12 de Febrero de 1880).
 176. Los Cucalones Históricos. (Ayer y hoy). (16 de Febrero de 1880).
 177. La Conspiración de los Clásicos. (Cuestión Fisiológica). (23 de Febrero de 1880).
 178. «Que no pasen más a Gibraltar».
- Nuestras riñas y reconciliaciones periódicas con la España. (26 de Febrero de 1880).
 179. La Bandera Negra en un barrio de Santiago. (La obra y la estadística doméstica del Lazareto de la Maestranza). (8 de Marzo de 1880).
 180. El Carampangue en Loncomilla. (15 de Marzo de 1880).
 181. Mirabe.
 Se refiere a la batalla de este nombre ganada por Miller el 21 de Mayo de 1821. (22 de Abril de 1880)
 182. La guerra vista adentro de los corazones. (Leyenda de una madre para las madres). (A Juan Domingo Dávila, miembro fundador de la Sociedad Protectora de Santiago). (10 de Mayo de 1880).
 183. Pedro Puebla. El decano de los cronistas de Santiago. (Al reverendo padre Pacheco, de la recolección franciscana). (24 de Mayo de 1880).
 184. El recobro del estandarte del 2.º de línea. (28 de Junio de 1880).
 185. Baile sobre cadáveres.
 Se opone a que se festeje con un baile el triunfo de Tacna. (7 de Junio de 1880).
 186. Las batallas de La Paz.
 Se refiere a la exposición organizada por la Sociedad Nacional de Agricultura. (10 de Junio de 1880).

187. «Los Presidentes suplementeros». (Donde se cuenta la chistosa historia de los «Suplementos» y se pone de manifiesto cómo los Presidentes de Chile fueron los primeros «suplementeros»). (28 de Junio de 1880).
188. Leyendas. II. Los dos «compadres». (Leyenda militar de Chile). (8 de Julio de 1880).
189. Urbi et orbi. (Los ferrocarriles urbanos de Santiago y Valparaíso). (12 de Julio de 1880).
190. El tiempo vengador. (El misterio de Tiltil). (29 de Julio de 1880).
191. La fisiología del pillo y de su hogar. (5 de Agosto de 1880).
192. Reportaje al señor Vicuña Mackenna sobre el doctor Raoul Le Roy de Quenet. (9 de Agosto de 1880).
193. Una gran obra de edilidad. (19 de Agosto de 1880).
194. Bibliografía y vida santiaguina. Un libro «d'après natura», crudo y sin sal. (21 de Octubre de 1880).
195. Carta de los oficiales del 4.º de línea a don Benjamín Vicuña Mackenna acerca de quién fué el primero que subió al Morro de Arica. (8 de Noviembre de 1880).
196. Guerra, negocio y castigo. (Como se hizo la guerra de la Independencia y cómo se hizo la expedición de Portales al Perú). (22 de Noviembre de 1880).
197. Zañartu o Monteagudo ¿quién redactó el acta de la Independencia de Chile? (Noviembre 25 de 1880).
198. Un hermano bastardo que debe morir.
Este artículo trata de la supresión de la enseñanza del Derecho Romano. (5 de Diciembre de 1880).
199. El Roto de Chile y su cuna histórica. A Julio Bañados Espinosa. (9 de Diciembre de 1880).
200. ¿Zañartu o Monteagudo? ¿Egaña o Salas? (Una respuesta corta a un largo alegato). Vid. *El Ferrocarril*, 6 Dic. 1880. (12 de Diciembre de 1880).
201. La estación balnearia en Chile. Panticosa y Apoquindo. (16 de Diciembre de 1880).
202. La Rendición de Arica. (Cuestión histórica).
Carta a los editores de *El Ferrocarril* a propósito de ciertas apreciaciones de los prisioneros peruanos señores Varela y Latorre. (16 de Diciembre de 1880).
203. La vida y la muerte bajo un aspecto moral y fisiológico peculiar a los chilenos. (Un gran agente moralizador). (11 de Diciembre de 1880).
204. Artículo acerca del tráfico que hace *El Ferrocarril* con sus columnas para permitir que se insulte a Chile. Parte de este artículo se refiere a dos de los peruanos Varela y Latorre contra Vicuña Mackenna. (19 de Diciembre de 1880).
205. Mis Catorce R. R. (Confidencia estudiantil íntima y de actualidad, dedicada por simpatía y analogía a los innumerables mártires de Zaragoza). (23 de Diciembre de 1880).
206. Carta a la 3.ª Compañía de Bomberos de Valparaíso con motivo de la muerte del señor Joaquín Verdugo. (2 de Enero de 1881).
207. Los Cuñados. Artículo sobre los regimientos Atacama y Coquimbo. Publicado en el número de *El Nuevo Ferrocarril* correspondiente al 24 de Julio de 1881. Primer número de la 2.ª época de este periódico.
208. Los grandes caracteres de la gran edad. Martínez de Rozas, Carrera, O'Higgins, Mackenna, Infante y San Martín. (18 de Septiembre de 1881).
209. Los dos Abraham. (A mi antiguo amigo el general Judson Kilpatrick). Unos pocos rasgos sobre la vida y carácter de James Abraham Garfield. (2 de Octubre de 1881).
210. Melania Pause. (La «Hermana Luisa» y «Los caramelos del Presidente Errázuriz»). A mis queridas primas Zenobia y Victoria Vicuña, hermanas de Caridad. (9 de Octubre de 1881).

211. El señor don Francisco de P. Taforó. (Reminiscencias).
(Octubre 16 de 1881).
212. Informe sobre la pavimentación de la Alameda.
(30 de Octubre de 1881).

VIII

BIO-BIBLIOGRAFIA Y BIBLIOGRAFIA

213. Se advierte que la colaboración de Vicuña Mackenna en *El Nuevo Ferrocarril* es completamente ajena a la sección política del diario.
(30 de Junio de 1879).
214. Retrato de don Benjamín Vicuña Mackenna.
(28 de Julio de 1879).
215. Composición poética «El ocho de Octubre», dedicada a don Benjamín Vicuña Mackenna.
(10 de Noviembre de 1879).
216. Aclaración.
Carta al editor de *El Nuevo Ferrocarril* por la cual declina toda responsabilidad respecto a artículos que no llevan su firma.
(29 de Diciembre de 1879).
217. Benjamín Vicuña Mackenna.
Biografía transcrita de *La Voz del Nuevo Mundo*, periódico de San Francisco de California. Su autor, don Felipe Fierro Talavera.
(5 de Enero de 1880).
218. Aclaración.
En este artículo don B. Vicuña Mackenna insiste en declarar que no tiene participación ninguna en la marcha política del diario y pide que esa declaración se publique durante un mes al frente de sus artículos.
(8 de Enero de 1880).
219. Vuelve a publicarse la «Aclaración» a que se refiere la ficha N.º 218.
(12 de Enero de 1880).
220. Se reproduce la aclaración a que se refiere la ficha 218.
(15 de Enero de 1880).
221. Décimo punto y último esclarecimiento.
Insiste Vicuña Mackenna en declarar que no se halla ligado en manera alguna a la parte política del diario.
(6 de Mayo de 1880).
222. Historia Nacional. Una interesante empresa literaria.
Se refiere este artículo a la colección de trabajos históricos de diversos autores publicada por el señor Vicuña Mackenna, que comprende principalmente las memorias históricas presentadas a la Universidad
(27 de Mayo de 1880).
223. Carta al señor don Benjamín Vicuña Mackenna sobre su artículo titulado «La guerra empieza». Firmado F. G. B.
(1.º de Julio de 1880).
224. Párrafo de Kefas en *Ecós de Santiago*, sobre la persona que pueda reemplazar a Vicuña Mackenna en «La Protectora».
(2 de Agosto de 1880).
225. En el artículo titulado «El Domingo», se anuncia el 2.º volumen de la Historia de la Campaña de Tarapacá de Vicuña Mackenna y se da el sumario de algunos de sus capítulos.
(23 de Agosto de 1880).
226. Historia de la Campaña de Tarapacá. Se publica el sumario del capítulo XXV de este libro de Vicuña Mackenna.
(9 de Septiembre de 1880).
227. Curiosísima recomendación al profesor de Caligrafía Jaimes. Aparece en un párrafo suelto de la columna 4.ª (al final) pág. 3.ª
(9 de Septiembre de 1880).
228. Contestación del profesor de Caligrafía Jaimes a la carta de Vicuña Mackenna a que se refiere el número 13.
(16 de Septiembre de 1880).
229. Historia de la Campaña de Tarapacá. Se publica el sumario del capítulo XXVI, tomo II, de esta obra.
(20 de Septiembre de 1880).

230. Telegrama de Arica a Vicuña Mackenna en el cual se dan algunos detalles de la guerra.
(12 de Diciembre de 1880).
231. Chiste relativo a la actitud de *El Ferrocarril* para con Vicuña Mackenna.
(19 de Diciembre de 1880. Última col. de la últ. página).
232. Un nuevo volumen histórico.
Este artículo se refiere al 2.º tomo de la colección de Memorias de la Independencia, editada por Vicuña Mackenna.
Véase ficha N.º 222.
(26 de Diciembre de 1880).
233. Artículo firmado H. H. acerca de otros del señor Vicuña Mackenna referente a la redacción del acta de la Independencia.
(13 de Enero de 1881).
234. Noticia de que la prensa del Plata ha reproducido todos los artículos de Vicuña Mackenna sobre Dorrego, Monteagudo y algunos libros publicados recientemente en Buenos Aires.
(13 de Enero de 1881, pág. 3, mitad de la 2.ª col.).

Carlos Vicuña Mackenna.

BIBLIOGRAFIA DE VICUÑA MACKENNA EN LA LECTURA, SEMANARIO FAMILIAR DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, VIAJES, CONOCIMIENTOS UTILES, ETC., ETC.—RAFAEL JOVER, EDITOR.—SANTIAGO DE CHILE, 1878.

1. El ideal de un editor de revistas. (Lo que puede y debe hacerse para dar vida propia y holgada a la literatura nacional).—Tomo I, pág. 1.
2. El rescate de Santa Elena. (Una leyenda de la Independencia). ¿Intentó Lord Cochrane rescatar a Napoleón, arrebatándolo de la Isla de Santa Elena con la escuadra de Chile?—Tomo I, pág. 41.
3. Los Jorges de Inglaterra y el progreso de Chile.—Tomo I, pág. 106.
4. La última campaña de Pedro de Valdivia y su muerte. (De la obra *Relaciones Históricas*).—Tomo I, pág. 266, 275, 282.
5. Los mineros del Norte.—(Su carácter y su vida). Tomo II, págs. 3, 9.
6. La Pila de Rosales (o sea sucinta pero verídica historia de cómo la compra y colocación de la pila de la Plaza de Armas estuvo al hacer caer en quiebra a la muy ilustre, muy noble y muy leal ciudad de Santiago de Chile). A Guillermo Mackenna, ex-Intendente de Santiago.—Tomo II, pág. 41.
7. El asalto de Pisagua.—(De la obra titulada *Historia de la campaña de Tarapacá*).—Tomo II, págs. 175, 181, 193, 210.

Carlos Vicuña Mackenna.